

<https://doi.org/10.56451/10334/9009>

LIBIA ARENAL

[dirección]

**RELACIONES
INTERNACIONALES
Y GEOPOLÍTICA EN
TIEMPOS DE POLICRISIS**

Relaciones internacionales y geopolítica en tiempos de policrisis. Libia Arenal (Dir.).

Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2024. ISBN 978-84-7993-419-4 (edición PDF web)

Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/8837> Licencia de uso: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

EDITA:

UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE ANDALUCÍA (2024)

Monasterio de Santa María de las Cuevas
Américo Vespucio, 2. Isla de la Cartuja
41092 Sevilla

publicaciones@unia.es
<https://www.unia.es>

- © De la dirección: Libia Arenal
- © APY-Solidaridad en Acción
- © De los textos, autores/as que se indican
Cubierta y maquetación: Jorge Torvisco

Fecha de la edición: 2024

ISBN: 978-84-7993-419-4 (edición PDF web)

ISBN: 978-84-7993-412-5 (edición papel)

DEPÓSITO LEGAL: SE 974-2024



Consejería de la Presidencia,
Interior, Diálogo Social y
Simplificación Administrativa

Agencia Andaluza de
Cooperación Internacional
para el Desarrollo

El Máster de Formación Permanente en Estudios Contemporáneos sobre Geopolítica Conflictos Armados y Cooperación ha sido financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo en el marco del proyecto "Formación en Estudios contemporáneos sobre retos y amenazas del nuevo orden mundial como herramienta para la construcción de una ciudadanía global en Andalucía" (0F005/2021).

TEMA 3. MONOGRÁFICOS

Monográfico I. Estados Unidos de América: cambios y continuidades de su política exterior. Breve análisis histórico y reflexiones sobre los gobiernos de Trump y Biden	87
Silvina Romano	
Monográfico II. La Rusia de Putin y la construcción del discurso imperial	137
Miguel Vázquez Liñán	
Monográfico III. La política común de defensa y de seguridad de la Unión Europea y su autonomía estratégica	163
Libia Arenal Lora	
Monográfico IV. La política exterior china	181
Libia Arenal Lora	
Monográfico V. Mundo Árabe.	205
Libia Arenal Lora	

MONOGRÁFICO I.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: CAMBIOS Y CONTINUIDADES DE SU POLÍTICA EXTERIOR. BREVE ANÁLISIS HISTÓRICO Y REFLEXIONES SOBRE LOS GOBIERNOS DE TRUMP Y BIDEN

Silvina Romano

CONICET - ARGENTINA

1. Los Estados Unidos de América y el sistema internacional (principio siglo XX)	89
2. Los Estados Unidos de América y la Guerra Fría: la disputa material, política e ideológica Este-Oeste.	90
2.1. Complejo industrial militar	91
2.2. Guerra psicológica.	92
2.3. Poder blando y poder duro en la política exterior hacia la periferia: asistencia para el desarrollo y contrainsurgencia	93
2.3.1. Asistencia para América Latina	93
2.3.2. El brazo militar de la asistencia	94
3. Los '70: comisión trilateral, inauguración del neoliberalismo.	97
4. La caída del muro. El “fin de la historia” y la reorganización del sistema internacional	98
5. Ataque a las Torres Gemelas: actualización del discurso del enemigo global.	99
6. El fenómeno Trump.	100
6.1. Derecha y ultraderecha en EE.UU.	102
6.2. Irradiación de prácticas de la derecha: desestabilización y golpes de Estado	107
6.3. Redes de poder y golpe de Estado en Bolivia	113
7. Biden: la cambiante geopolítica mundial y el lastre de una potencia en decadencia.	118
8. Diplomacia y vacuna COVID en la geopolítica 2020-2021.	125
9. El anticomunismo: enemigo all inclusive y reproducción del capitalismo	126
Referencias bibliográficas	127

<https://doi.org/10.56451/10334/9009>

1. Los Estados Unidos de América y el sistema internacional (principio siglo XX)

A partir del ingreso a la Primera Guerra Mundial, EEUU decreta el fin de su “aislacionismo” con respecto a cuestiones europeas (que difería significativamente con el intervencionismo sistemático en el continente americano. Disputas en torno a la Doctrina Monroe y el destino manifiesto; guerra hispano-cubana; doctrina Taft y doctrina del garrote, etc. Espacios: Caribe y Centroamérica).

Así, en el contexto del triunfo de la Revolución Rusa y con la entrada “triumfal” de EEUU para poner final a la Gran Guerra, se impuso la lectura planteada por el gobierno de Wilson, el “internacionalista liberal”, reflejada en el Tratado de Versalles y la creación de la Sociedad de las Naciones (centrada en principios del “idealismo” liberal wilsoniano). A la paz “dictada” (no negociada) que obligó a los perdedores a hacerse cargo del costo total de la guerra, se sumaron las “fallas” mostradas por el sistema capitalista en la economía estadounidense (crisis de los '30) y al auge del fascismo, que contribuyeron a la inmediata preparación de la siguiente contienda mundial (Hobsbawm, 1999). En ese escenario, se reforzaron las lecturas realistas sobre seguridad, que, entre otras cuestiones, permitieron

legitimar el protagonismo de EEUU en la Segunda Guerra (o en cualquier guerra), como estrategia para “salvarse a sí mismo”: “una nación es segura cuando no debe sacrificar sus intereses para evitar la guerra, sino cuando es capaz de defender dichos intereses por medio de la guerra” (Lippman, 1943: 35-55).

Terminada la segunda contienda mundial, EE.UU. lideró como “*primus inter pares*” la conformación de un nuevo orden mundial, incluidas instituciones y normativas económicas, financieras, de asistencia para el desarrollo, cuestiones migratorias, culturales etc. (materializadas en las Cartas fundacionales y objetivos de organismos como el FMI el BIRF (hoy BM), la ONU y sus agencias).

2. Los Estados Unidos y la Guerra Fría: la disputa material, política e ideológica Este-Oeste

Este nuevo orden mundial, también dejó a la luz el verdadero (y de larga data) “enemigo”: el comunismo internacional, que devino en uno de los componentes fundamentales de la redefinición de la seguridad nacional, y del mismo “realismo político” –que a pesar de las aparentes diferencias con el internacionalismo liberal que gustan de enunciar los *policy-makers*, incorporó la defensa de los valores y modo de vida americano como medios fundamentales para garantizar el “poder” (Romano, 2010; Vásquez, 1991). La redefinición de la seguridad nacional se materializó en reformas institucionales fundamentales para el mundo de posguerra, como la Ley de Seguridad Nacional de 1947 (mediante la cual se crea la Agencia Nacional de Inteligencia, el Departamento de Defensa, el Consejo de Seguridad Nacional, etc.). Se institucionalizó así un Estado de Seguridad Nacional preparado para una guerra permanente contra la expansión del comunismo a nivel nacional e internacional (Wills, 2010; Barnett, 1974).

El discurso y la toma de decisión impulsada por el gobierno/sector privado estadounidense y las potencias occidentales al inicio de la denominada Guerra Fría (con la Doctrina Truman de 1947), busca establecer, reproducir y consolidar un consenso en torno al sistema capitalista como orden económico, político, social y cultural superior, por lo tanto, deseable y susceptible de ser impuesto por los medios más violentos, pero también mediante las estrategias más sutiles (Said, 2004). Todo movimiento o proceso que buscara apartarse de este sistema sería considerado como una amenaza, categorizado como enemigo o potencial

enemigo, subdesarrollado y/o incivilizado. El sistema internacional se configura como un sistema institucionalizado de control que sistemáticamente moldea las instituciones y estructuras de los países periféricos y limita su libertad de acción, si es que han de evitar las sanciones del sistema, ante alternativas definidas por el sistema mismo (Johnson, 1970: 114).

En este contexto, adquiere cada vez mayor evidencia quiénes definían los alcances, funciones e intereses “nacionales” estadounidenses, directamente vinculados a la noción de seguridad propia del realismo político. Se trata de una minoría privilegiada compuesta por la cúpula empresarial, de las Fuerzas Armadas y de la clase política. Charles Wright Mills (1978) bautizó a esta minoría y sus vínculos como la elite del poder. Este grupo selecto contaba con el asesoramiento directo o indirecto de una serie de intelectuales que “marcaron tendencia” en las ciencias sociales (Edward Bernays, Walter Lippmann, Walter Rostow, entre otros), destacándose la creación y legitimación del campo de las Relaciones Internacionales como una auténtica creación “americana” en el contexto de Guerra Fría (Hofman, 1991).

2.1. Complejo industrial militar

Parte del rol de EEUU como potencia hegemónica al término de la Segunda Guerra Mundial, se debió al auge de su complejo industrial militar, en particular a la posesión de armas de destrucción masiva, como la bomba atómica (probadas como efectivamente mortíferas en Hiroshima y Nagasaki). Sin embargo, la Unión Soviética, pronto logró un desarrollo tecnológico similar. En esta suerte de “empate” en la carrera armamentista, adquirió un rol primordial la “seguridad política”, como estrategia para evitar la salida militar, en virtud de la posibilidad de una “guerra total” (y de la destrucción total del planeta). Esta guerra permanente justificaba la necesidad de un complejo industrial militar en expansión, donde “un grupo de empresas que producen productos militares, oficiales militares de alta jerarquía y miembros de las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno federal, se encuentran unidos por las relaciones del mercado de la red de productos militares y con una ideología común en cuanto se refiere a mantenimiento y ampliación de las fuerzas armadas de EE.UU. Y de su papel en la política norteamericana” (Melman, 1972).

Con ella, adquirieron vitalidad la “guerra política” y la “guerra psicológica” para la legitimación del orden capitalista y contención de la expansión comunista, como estrategias diferentes (o complementarias) al uso de la fuerza militar directa.

2.2. Guerra psicológica

La guerra psicológica formó parte de esta mutación hacia un “Estado de Seguridad Nacional” en el que se legalizó el secreto por medio de una serie de instituciones y mecanismos que habilitaron al Estado a ocultar sistemáticamente información a la población (Wills, 2010). Este proceso se condensa en buena medida en la Ley de Seguridad Nacional de 1947, que permite la creación de la Agencia Nacional de Inteligencia (CIA) y el Departamento de Defensa estadounidenses. La guerra por “los corazones y las mentes” constituyó uno de los pilares contra el avance soviético, “la Cuarta Área del esfuerzo nacional en relaciones exteriores” (Rostow, 1962). Vale aclarar que esta guerra centrada en el *poder blando* compuesto por una apuesta a la propaganda, la diplomacia, el intercambio estudiantil, la asistencia para el desarrollo, desde su inicio estuvo articulada a las intervenciones militares (poder duro). Según documentos desclasificados, en el marco de la guerra psicológica, se podía recurrir tanto a operativos abiertos como encubiertos.

Con respecto a los primeros, se trataba de “programas de información designados para facilitar el desarrollo de un entendimiento informado e inteligente a nivel nacional e internacional en lo referido al rol y el progreso de Estados Unidos en cuanto a los lineamientos de guerra, sus acciones y las metas del gobierno” (FRUS. 1945–1950, Emergence of the Intelligence Establishment.Doc. 274). Pero la guerra psicológica fue especialmente librada por medio de operaciones encubiertas, que “son aquellas *actividades conducidas o financiadas por este gobierno contra Estados o grupos extranjeros hostiles, o a favor de Estados o grupos amigables, que se planean y ejecutan de modo tal que el gobierno estadounidense no aparece como responsable, a los fines de poder desentenderse de tales hechos y personas*. Estas operaciones pueden incluir cualquier tipo de acción encubierta vinculada a: propaganda, guerra económica, acción preventiva directa incluyendo sabotaje, anti-sabotaje, medidas de demolición y evacuación, subversión en contra de Estados hostiles, incluyendo asistencia a movimientos insurgentes, guerrillas y grupos de refugiados, así como el apoyo a grupos anticomunistas locales en países que estén amenazados por el comunismo en el mundo libre” (Ibid).

2.3. Poder blando y poder duro en la política exterior hacia la periferia: asistencia para el desarrollo y contrainsurgencia

Debe recordarse que la Guerra Fría no fue fría en territorio de la periferia, o el denominado “tercer mundo”, naciones “subdesarrolladas”, etc. En la disputa Este-Oeste, se hizo evidente el avance Norte-Sur, como componente fundamental de la expansión del capitalismo en la posguerra. Esta expansión se llevó a cabo por medio de diferentes dinámicas, destacando la asistencia “para el desarrollo”. El Plan Marshall de asistencia para la recuperación de Europa tuvo una suerte “réplica para el Tercer Mundo” en el “Punto IV” de Truman. Se llamó así porque era el cuarto de cuatro nuevas proposiciones del presidente Truman (21 de enero de 1949) para alcanzar la “paz y la libertad”, orientado a: proporcionar a los “países menos desarrollados” tecnología y administración, detener el comunismo en el tercer mundo, salvaguardar las inversiones extranjeras de EEUU y aumentar la producción de materiales estratégicos (Pollard, 1990).

2.3.1. Ejemplo: asistencia para América Latina

La política exterior de EEUU hacia espacios periféricos adquirió particular importancia e importantes giros a partir del triunfo de la Revolución Cubana. Era inminente evitar un efecto dominó en la región y a nivel mundial. La amenaza comunista abarcó un espectro cada vez más amplio: el antiimperialismo, el nacionalismo, la subversión o la insurgencia. El enemigo no solo eran los integrantes del “partido comunista” o sospechosos de actividades comunistas o con algún tipo de vínculo con las potencias comunistas, sino todos aquellos individuos, grupos, organizaciones que cuestionaran el orden capitalista internacional (sea en sus aspectos económicos, políticos, sociales, culturales, etc.). La amenaza incluía tanto acciones políticas concretas (creación de partidos políticos, movimientos guerrilleros, organizaciones sindicales, programas de gobierno, grupos de acción cultural, social de base, etc.) como manifiestos, comunicados, encuentros, prensa, piezas literarias, etc. Toda acción o manifestación en contra del orden instituido debía ser combatida. La asunción de gobiernos cívico militares dictatoriales y represores fue bienvenida y apoya por el gobierno/sector privado estadounidense (González Casanova, 1979).

En este escenario, el gobierno de Kennedy fomentó la expansión de la economía estadounidense como antídoto contra el avance del comunismo internacional.

Esta expansión debía contribuir a un “cambio gradual” en las sociedades “atrasadas” que mejorara de algún modo las condiciones de vida, evitando a toda costa cambios radicales o revolucionarios. En este esquema se lanzó la Alianza para el Progreso, bajo el paraguas de una nueva Ley para la Asistencia Extranjera (Foreign Assistance Act, 1961) que constituyó el cuerpo normativo por medio del cual se creó la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID, hoy USAID) que unificó la mayor parte de los programas de asistencia para el desarrollo.

En continuidad con el Punto IV, los programas de asistencia en salud, educación e infraestructura se articularon con proyectos de asesoramiento y desarrollo del sector primario-exportador. Un ejemplo es el proceso de la denominada “Revolución Verde”, impulsada por el gobierno y el sector privado de EE. UU. para mejorar la productividad del campo en la periferia, según patrones de producción en escala de acuerdo a las necesidades de un mercado transnacional en expansión, consolidando las relaciones de dependencia tecnológica (Delgado y Romano, 2013).

2.3.2. El brazo militar de la asistencia

Terminada la Segunda Guerra Mundial, en las discusiones sobre el tipo y la cantidad de asistencia militar que debía brindarse a América Latina, una de las propuestas desde el Departamento de Defensa y los Jefes del Estado Mayor Conjunto, fue la de “estandarizar” las fuerzas armadas a nivel continental, como parte de las obligaciones contraídas en el TIAR. Esta estandarización pretendía lograr una homogeneidad en cuanto a entrenamiento, cantidad, tipo de armas y rol de las FFAA a nivel continental. Implicó la injerencia en asuntos de las fuerzas armadas de otros países, al definir la cantidad y el tipo de armas y entrenamiento que deben recibir los militares. De hecho, esto era asumido por el mismo Departamento de Estado, que advertía que una de las consecuencias de este plan era que Estados Unidos podría ser acusado de “intervenir en asuntos internos de otros países. Estados Unidos no puede dictar a los países Latinoamericanos en asuntos tan cercanos a la independencia soberana como es la defensa nacional” (FRUS, 1950. National Security Affairs, Vol I., p. 618). Este es el antecedente de la “estandarización masiva” que se dio a partir de los '50, que junto con la influencia francesa proveyó de los lineamientos básicos para la Doctrina de Seguridad Nacional implementada en varios países de América Latina.

La estandarización logró hacerse operativa, en parte, gracias a los programas de asistencia militar implementados mediante la Ley para la Seguridad Mutua

(1952) que respaldaba a su vez la inversión de las empresas de EE. UU. en el exterior (Morray, 1970). En este tipo de leyes puede observarse la articulación entre pautas y lineamientos para la seguridad hemisférica (incluido el acceso a materiales estratégicos y combustibles) y una determinada noción de “desarrollo”, asociada a las ventajas comparativas, el libre comercio y la expansión del capital estadounidense.

Este vínculo era bastante transparente. En el Boletín Oficial del Departamento de Estado, un funcionario estadounidense aclara: “Mientras los comunistas nos acusan de que por medio de esta ayuda Estados Unidos tendrá una fuente de materiales estratégicos barata, yo respondería diciendo que la paz futura y el bienestar del mundo libre depende de un desarrollo económico *ordenado y sólido* de todos sus recursos” (Boletín Departamento de Estado, 1953, 310). Otro funcionario de trayectoria en el Departamento de Estado enfatizaba en los “errores” en los que incurrieran aquellos gobiernos que intentaban políticas de tendencias proteccionistas o nacionalistas que obstaculizaban la expansión de la economía estadounidense: “El desarrollo de una conciencia nacional y del orgullo nacional han resultado, frecuentemente, en un trato discriminatorio para el capital extranjero. La legislación laboral, de impuestos, leyes sobre la nacionalidad de la propiedad, han funcionado arbitrariamente y a veces retroactivamente en contra de la inversión estadounidense. La nacionalización, los levantamientos políticos, y la guerra, han resultado en expropiaciones sin la compensación adecuada u otros tratamientos injustos para inversores estadounidenses y extranjeros en general. Finalmente, la inestabilidad del mundo ha sido uno de los factores que ha operado para mantener los capitales de Estados Unidos al interior de sus fronteras” (Boletín Departamento de Estado, 1949, 374).

Esta tendencia, que ya se venía experimentando en varios países de América Latina, se consolidó con la revolución cubana. El triunfo en Cuba fue un parateguas en la política estadounidense que reforzó su componente “estabilizador” ¿La estabilización de quiénes o contra quienes? El peligro era el “despertar popular y la política de masas”, la participación política, la organización y aplicación de alternativas posibles. Había que evitar a toda costa cualquier contagio revolucionario, incluso a costa de la democracia liberal (que sería “sacrificada” si no era posible “arreglar” las elecciones), y más aún, a costa de las democracias “reformistas” que eran una amenaza en sí mismas, pues de un modo u otro planteaban la inclusión política y económica apelando a los “valores occidentales”.

Para obstaculizar estos procesos, la articulación de asistencia militar y material para la contrainsurgencia fue clave. En el marco de la Alianza para el Progreso, se sugería que la AID, el Departamento de Defensa y la CIA diseñaran un programa conjunto definiendo las armas, tácticas y fuerzas para el control de revueltas violentas, así como “los medios para asegurar los stocks adecuados de equipos con la finalidad de controlar la insurgencia y especificar la forma de proveer las armas apropiadas para la policía”. También coordinarían esfuerzos para desarrollar la “inteligencia” en países latinoamericanos, particularmente lo referido a intercambio de inteligencia, personal de investigación policial, entrenamiento y equipamiento técnico. A esto se sumaría un programa para la formación y adoctrinamiento de las Fuerzas Armadas y policiales sudamericanas, coordinado por el USIS (la Agencia Estadounidense para la Información), el Departamento de Defensa y la AID. La AID quedaba encargada de coordinar con el Departamento de Defensa programas de *acción cívica* que contribuyeran a la seguridad interna, incluyendo, en algunos casos, el reconocimiento de un aumento en los estándares de vida de los militares, de acuerdo con las necesidades económicas y sociales (FRUS, 1961-1963. Vol. XII. Doc. 90).

La “acción cívica” por parte de las FFAA era fundamental: se esperaba que el progresivo involucramiento de las FFAA en actividades relativas a la población contribuyera a generar un reconocimiento y legitimidad en la sociedad. El Departamento de Estado hacía énfasis en la necesidad de que las FFAA hicieran un mayor esfuerzo para promover el desarrollo económico y social, “[p]ara aumentar las capacidades de las fuerzas de seguridad local, para enfrentar amenazas a la seguridad interna, las subvenciones para la asistencia militar cumplirán un doble propósito. Parte de la asistencia consistirá en herramientas y maquinarias de construcción que aumenten la capacidad de las fuerzas de seguridad para participar más activamente en el desarrollo económico y social contribuyendo de esta manera a achicar la brecha que históricamente había dividido a las fuerzas de seguridad de estas naciones, del resto de la sociedad” (FRUS, 1961-1963. Vol. XII. Doc. 89).

Las acciones cívicas se sumaban a una serie de actividades contrainsurgentes, incluidas las militares, paramilitares, políticas, psicológicas o sociológicas vinculadas a la idea del crecimiento económico (Fox, 2001: 44). Así, la función contrainsurgente de las fuerzas de seguridad se combinó con la asistencia para el desarrollo. Un ejemplo concreto es el de Guatemala a inicios de los '60, donde la mayoría de los programas de la Alianza para el Progreso se destinaron a promover el desarrollo rural, incluyendo la acción cívica, proyectos de alfabetización, entrenamiento de

líderes rurales, construcción de viviendas y un “Fondo Especial para el Desarrollo” para financiar la construcción de escuelas, caminos y pozos de agua en comunidades rurales. A la vez, los créditos de la AID se destinaron a aumentar el número de policías y a garantizar la presencia de “boinas verdes” en el país.

3. Los '70: comisión trilateral, inauguración del neoliberalismo¹

El orden de posguerra, de los acuerdos de Bretton Woods, parecía desplomarse en los '70. Un síntoma de esa debacle fue la crisis del petróleo y la consiguiente crisis del dólar. Las potencias occidentales presenciaban el “fin” de la prosperidad de posguerra, “la crisis de la democracia” (Crozier, Huntington y Watanuki, 1975). Pero parte de la elite transnacional venía trazando un camino a seguir que resultó efectivo: la implementación de un orden neoliberal como única alternativa posible. Las premisas de Von Hayek se popularizaron en el círculo selecto del Club de Bilderberg, y parte de sus integrantes notaron que había que acelerar algunos procesos antes de que “Occidente” perdiera solidez frente al comunismo (aunque esto implicara dejar fuera del “progreso” a las mayorías de la periferia y a buena parte de la población de los países centrales). David Rockefeller, integrante de una de las familias más influyentes en el gobierno estadounidense desde inicios del siglo XX, organizó la Comisión Trilateral para fundar un Nuevo Orden Mundial, anticipando la desarticulación del bloque soviético.

En los primeros documentos de dicha comisión integrada por representantes del sector privado de EE.UU., Europa y Japón, a inicios de los '70, se ponen en evidencia los “problemas” del momento y aquellos que serán incluidos en la definición de seguridad (y amenaza) luego de la desarticulación del bloque soviético: la inestabilidad monetaria y el flujo comercial, la cuestión energética (en particular lo relativo a los países de la OPEP); la cooperación internacional, las relaciones “Norte-Sur”; lo relativo a la “democracia”, la cuestión de las *commodities*, la “necesaria” reforma de las Instituciones Internacionales, etc. (The Trilateral Commission, North America Records: 1-20).

1. Para completar, ver: Romano, Silvina (2018) “Seguridad Política. Reflexiones críticas sobre su definición y uso en el sistema internacional capitalista neoliberal”. En *Enciclopedia virtual de Ciencias Sociales Conceptos y Fenómenos Fundamentales de Nuestro Tiempo*. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México <http://conceptos.sociales.unam.mx/>

Al mismo tiempo, desde el gobierno estadounidense, se advertía sobre algunas “nuevas amenazas”: el problema de la superpoblación mundial y el modo en que esto afectaría a los flujos migratorios, y lo más preocupante, la disponibilidad y acceso a hidrocarburos, esenciales para la “seguridad” de las potencias occidentales (Kissinger, NSSM 200, 1974). A esto se sumó el problema de las drogas, advertido por Nixon frente al estrepitoso aumento del consumo en EE. UU. a raíz del desastre generado por Vietnam en la sociedad estadounidense. También se alertó sobre la incipiente amenaza del “terrorismo”. La sanción de la Ley para la Vigilancia de Inteligencia Internacional (FISA, *Foreign Intelligence Surveillance Act*, uno de los antecedentes de la Ley Patriótica de 2002) en 1978 y las posteriores directivas del gobierno de Reagan que asociaron el anticomunismo al terrorismo, fueron solo la antesala de la guerra contra el terrorismo global tras el ataque a las Torres Gemelas en 2001 (Stone y Kuznik, 2012: 288).

El golpe al gobierno de Salvador Allende en Chile, la vía democrática al socialismo, con el visto bueno y la intervención estadounidense, inauguró el ciclo de economías neoliberales a nivel mundial (el paradigma de los Chicago Boys), como “solución” frente al desgastado modelo bienestarista, que fue prácticamente enterrado por los gobiernos neoconservadores de Thatcher en el Reino Unido y Reagan en EE. UU.: “There Is No Alternative”. El neoliberalismo se impuso como único sistema posible e incluso “deseable”.

4. La caída del muro. El “fin de la historia” y la reorganización del sistema internacional

A la implosión de la Unión Soviética le siguió una postura “triumfalista” de los Estados centrales de Occidente, sintetizada y justificada en concepciones como las del “fin de la historia”. El nuevo orden mundial, que ya se venía organizando hacía décadas, se institucionalizó y consolidó. La economía y la política serían orientadas por la democracia neoliberal (sin obstáculos significativos): “la democracia de Estados Unidos y su seguridad dependen de la capacidad para expandir este régimen político al resto del mundo” (Berkowitz, 2004).

En este contexto, la Comisión Trilateral jugó un rol fundamental en la (re) definición de las nuevas amenazas. Ante la desaparición del antiguo enemigo común, otros problemas se revelaron como urgentes para garantizar la seguridad

de los Estados y del sistema internacional: las migraciones, el cambio climático, el terrorismo, el narcotráfico, la pobreza (Kissinger, 1992: 6-7; Maull, 1992: 19). Muchas de ellas siguieron asociadas, sin embargo, al viejo y ambiguo enemigo: el nacionalismo, el antiimperialismo, la subversión y la insurgencia, que hasta entonces habían sido comprendidos bajo el paraguas del “comunismo”, como noción clave de reproducción de la ideología hegemónica.

En este contexto, tuvo especial lugar el internacionalismo liberal y la utilización de conceptos como “poder blando”, “poder inteligente” o “diplomacia pública” (Armitage y Nye, 2007, Nye 2004), que no tardaron en mostrarse como eufemismos de estrategias típicas de guerra psicológica y políticas utilizadas durante la Guerra Fría. Se habló cada vez menos de guerra y más de “intervenciones”. Lo concreto es que esas intervenciones, calificadas como “humanitarias”, por ejemplo, buscaron cumplir con objetivos similares a los planteados durante la Guerra Fría: acceso a recursos energéticos, materiales estratégicos, cambio de régimen, etc. en nombre de la seguridad, la libertad y la democracia (Chomsky, 2004).

5. Ataque a las Torres Gemelas: actualización del discurso del enemigo global

La fachada de un mundo en paz y estable (que en los hechos era otra cosa: un mundo con disputas geopolíticas por recursos estratégicos, guerra económica, tensiones diplomáticas y guerras limitadas en espacios periféricos) se desplomó con el ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001. A partir de ese momento, volvió a la palestra el concepto “hobbesiano” de seguridad: la amenaza, volvía a ser catalogada como global, con un foco particular en los terroristas de Oriente Medio, legalizando y legitimando todo tipo de prejuicios y acciones de violencia simbólica y física contra los pueblos identificados con ese espacio geográfico (Said, 2004). Se legaliza el control “total” en resguardo de la seguridad nacional (ver: Ley Patriótica de Estados Unidos, 2002). Se orquestó una combinación entre guerra preventiva y guerra contra el “terrorismo global”, orientada en última instancia por los intereses de las compañías estadounidenses en el petróleo de Medio Oriente (Lacoste, 2008: 46-50). Esta guerra constituyó la base que legitimó la imposición acelerada e impune del neoliberalismo como orden (aparentemente) opuesto al tipo de organización política, económica, social y cultural propicio para el terrorismo (Chomsky, 2004).

En el contexto del antiterrorismo global, fue generándose en la paulatina pero persistente pérdida de hegemonía de EE.UU. Un ejemplo interesante, es el ascenso de gobiernos progresistas en América Latina (muchos de ellos de corte antiimperialista), en un escenario de tensión permanente o cíclica con los postulados económicos, políticos y de seguridad de EE.UU. El “no al ALCA” (Asociación de Libre Comercio de las Américas) en 2005, el rechazo a la propuesta de libre comercio a nivel continental planteada desde EE.UU., es uno de los hitos de las posturas antiestadounidenses, junto con la conformación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) o la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños), que integra a todos los países del continente, a excepción de EE.UU. y Canadá (Serrano Mancilla, 2015, Boron, 2012).

Otro proceso clave fue el sistemático auge de China en la economía mundial y el desarrollo tecnológico, transformándose en la “maquila del mundo”, al tiempo que el Sudeste Asiático, la India y Rusia fueron asumiendo un rol cada vez más significativo en el orden mundial, incluso en Organismos Internacionales creados luego de la Segunda Guerra Mundial, hasta entonces patrimonio de “Occidente”. Fue durante el gobierno de Donald Trump donde las contradicciones y el cambio irreversible del orden mundial adquirieron mayor visibilidad.

6. El fenómeno Trump²

La Era Trump ha despertado especial interés por EE. UU., su política interna y sus lineamientos de política exterior. Esto obedece a la polémica figura de Donald Trump, el modo en que llegó a la presidencia, desplazando a “la elegida” del *establishment* y los medios hegemónicos, Hillary Clinton. Trump, desde la derecha, irrumpió en este panorama, pretendiendo alterar ese consenso sobre el libre mercado y el liberalismo cosmopolita. Así, Trump ha sido erigido simbólicamente como lo opuesto: un nacionalista proteccionista y un conservador retrógrado.

Indudablemente, jugó a favor del Republicano su discurso directo: una retórica llana y superficial, la utilización del twitter como herramienta de

2. Extracto de: Romano, Silvina M (2020) “La Era Trump en el escenario geopolítico actual: imperialismo recargado”. En Romano, Silvina *Trump imperialismo: la guerra permanente contra América Latina*. Madrid: CELAG-Mármol-Izquierdo, pp, 21-36.

comunicación básica, la aparición repentina en *shows* de TV y radio. Construyó un (supuesto) vínculo inmediato con la gente “común”, criticando a “los políticos” y al “*establishment*”. La falta de cálculo y su inexperiencia en la política constituyeron parte de su “encanto” en la campaña, lo que hizo que un 35% de los votantes lo eligieran sin importar lo que hiciera. Durante su campaña, Trump explotó su condición de *outsider* de la política, apelando a su trayectoria en el mundo del espectáculo y el ámbito empresarial. Fue el candidato mejor posicionado en las elecciones no solo por su alianza con la cadena Fox, sino por la eficaz utilización de las redes sociales, especialmente de Twitter (Schroeder, 2018). Explotó al máximo la antipolítica para posicionarse en el puesto número uno.

Llegado al gobierno, esta retórica y estética chocó con la dificultad de imponer su voluntad en la toma de decisión y dio cuenta de que muchas de sus declaraciones ni siquiera buscarían traducirse en hechos o decisiones concretas. Ante los obstáculos para “cumplir sus promesas” (léase: la dinámica de la burocracia, la existencia de normativas, las tensiones con el Congreso y el Poder Judicial, los tiras y aflojes con el sector privado e incluso cierto boicot interno a su Presidencia) se inclinó por quedarse en su lugar de confort: ser una *celebrity*, pero de la política. Gobierna por Twitter, cual *influencer*, y procura hacer de cada evento un *show* capaz de proporcionarle *rating* –por el mero hecho de la puesta en escena–.

Los múltiples cambios realizados en su gabinete los publicitó por Twitter y con declaraciones polémicas (quitando así importancia al “hecho en sí mismo” y poniendo la atención en el modo, la forma de hacerlo), dejando en segundo plano los que habían sido hasta entonces mecanismos tradicionales de la comunicación política, como las ruedas de prensa y comunicados oficiales. La inestabilidad y la falta de consenso en su gobierno, fueron disminuidas por el líder como parte de la dinámica “normal” de los quehaceres en la Casa Blanca.

El *impeachment* fue uno de los momentos más polémicos de la política estadounidense de las últimas décadas. Dio cuenta no solo de la manipulación de los aparatos de gobierno por parte del presidente, sino de numerosas trayectorias corruptas también entre los demócratas, incluido Biden (siendo hasta hoy Bernie Sanders el único candidato a presidente que queda exento de este tipo de acusaciones y entramados de poder) (Tirado y Romano, 2019). Sin embargo, pasado el show mediático, todo quedó igual y Trump quedó primero en las encuestas de sondeo de opinión a favor de una reelección del republicano.

La irrupción de la pandemia y la evidente mala gestión del COVID 19 sumada a la ola de protestas contra el racismo de la policía (y de la economía estadounidense) desgastaron y debilitaron a Trump, habilitando un escenario más propicio para el candidato demócrata Biden, carente de liderazgo, pero que podía unificar el apoyo del colegio electoral incluso con el único motivo de quitar a Trump de la presidencia. En efecto, Biden logró la presidencia, pero con el gobierno de Trump la ultraderecha más recalcitrante de EE. UU. adquirió visibilidad. Una derecha que siempre formo parte de la política de EE. UU. pero no siempre había logrado un lugar privilegiado en la esfera política formal, y menos aún, en las calles. La “Toma del Capitolio” luego de las elecciones de noviembre de 2020, por parte de simpatizantes de Trump, dejó al descubierto esta tendencia latente en la política estadounidense.

6.1. Derecha y ultraderecha en EE.UU.³

Hacia finales de 2020 se reconocían formalmente 225 partidos a nivel estatal, siendo el Partido Republicano y el Partido Demócrata los que tienen representación en los 50 estados.

Partidos de derecha y ultraderecha más influyentes			
Partido político de derecha/ ultraderecha	Características	Reivindicación	Financiamiento/ dirección
Partido Libertario	Fundado en 1971 en Colorado por David Nolan, es el tercer partido político con más presencia en EE.UU.	Libertad individual: Se opone a cualquier interferencia del gobierno en las decisiones personales, familiares y comerciales.	El millonario David Koch (creador de la Red Atlas) fue uno de los patrocinadores del partido y en 1980 se presentó a la vicepresidencia junto con Ed Clark como candidato a presidente.

3. Extracto de artículo: “Cambio de Gobierno y ascenso de la ultraderecha en EE. UU.” García Fernández, A.; Tirado, A.; Lajtman, T. y Romano, S. (2021). CELAG: <https://www.celag.org/cambio-de-gobierno-y-ascenso-de-la-ultraderecha-en-ee-uu/>

MONOGRÁFICO I. ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA:
CAMBIOS Y CONTINUIDADES DE SU POLÍTICA EXTERIOR

American Freedom Party	También conocido como “Tercera posición estadounidense (A3P)”. Formado en 2009 por agrupaciones racistas como el Freedom 14 que a su vez creó el Golden State Party. Tienen su base en California.	Antiinmigrante	Lo dirigen William D. Johnson, Kevin MacDonald y Edward Jamie Kelso. William D. Johnson fue delegado del partido republicano en California para las primarias en 2016.
Tea Party	Formado en 2009 por graduados universitarios en un 37%. Casi el 40% son cristianos evangélicos y muchos de ellos son pequeños empresarios.	Libertad individual. Exige mínima injerencia del gobierno.	Iniciado por David H. Koch quien dirigió Americans for Prosperity junto con otro grupo conservador Freedom Works. Entre los ideólogos destaca Glenn Beck, presentador de Fox News. Entre los fundadores también se encuentra Michael Johns, analista de la Heritage Foundation.
American Independent Party	En 1991 el AIP de California se alineó con el Partido de los Contribuyentes de EE.UU. (Taxpayers) que más tarde se convirtió en el Partido de la Constitución. El American Independent se separó del partido de la constitución en 2008.	Se oponen abiertamente a la inmigración ilegal, defienden la constitución, el derecho de defensa y asociación y la libertad individual.	Fundado por William Shaerer en 1967 en California.
Constitution Party	En 2019 tuvo certificación para ser votado en 14 estados. Es el quinto partido más grande.	Mínima intervención del Estado en la economía, conservadurismo religioso; antiimpuestos, antiaborto, anti-derechos para comunidad LGTB, a favor tenencia armas	Fundado en 1990, en Florida, como el “U.S. Taxpayers' Party”, cambia de nombre en 1999

Movimientos o grupos de ultraderecha (desde abajo)

- Entre 2010 y 2019 se registraron en EE.UU. **2.774 grupos considerados como “grupos de odio”**; en 2018 se registraron 1.020 grupos y en 2019, 940.
- Algunas categorías que podrían definir a estos grupos son: Antimigrante, anti LGBTQ, antimusulmanes, Afro-separatistas, de Identidad Cristiana, “General Hate”, “Hate Music”, negadores del Holocausto, KKK, supremacismo masculino, Neo confederados, neonazi, Neo-völkisch, Skin-head, catolicismo tradicional radical, nacionalismo blanco.

Ejemplos grupos o movimientos de ultraderecha		
Reivindicación/ autoidentificación	Grupo de odio	Localización
Antiinmigrantes	American Border Patrol, Border Guardians, Center for Immigration Studies o el Emigration Party of Nevada. Pueden incluir milicias.	Arizona, California, Virginia, Texas, Alabama, Carolina del Norte, Colorado, Nevada, Florida, Michigan, Nueva York, Oregon, Washington, Mississippi, Colorado.
Anti LGBTQ	Destaca Mass Resistance, Bethesda Christian Institute, Conservative Republican of Texas. Agrupan a movimientos cristianos y católicos, así como defensa de valores, e institutos de diversa índole	Tienen presencia en California, Texas, Colorado, Meryland, Massachussets Michigan, Nevada, Missouri, Virginia, Washington, Ohio, Arizona, Nueva York.
Odio general	Proud Boys	Tienen presencia en 36 estados, desde Alaska hasta Florida, desde Nueva York hasta California. Es un movimiento que ha crecido pues en 2017 tuvieron presencia sólo en Indiana, Texas y Nueva York

Ultraderecha armada: las milicias

- Agrupaciones con larga historia en EE.UU. y que resurgieron con fuerza después del 2008, con la llegada de un afrodescendiente a la presidencia.

- A partir del siglo XXI las milicias adoptaron ideas de extremistas antimigrantes y hacia el 2010, incrementaron su hostilidad contra musulmanes. El último año, abierta hostilidad contra Black Lives Matter, o grupos antifascistas.
- En términos ideológico-políticos, incluyen grupos autoidentificados como “patriotas” anti-gobierno, como Three Percenters, Oath Keepers y Texas Freedom Force. Otros, como los Boogaloo Bois, surgieron de un meme de Internet y pasaron a la vida real con acciones violentas.
- Al menos tres aspectos confluyen entre las milicias: postura anti-gobierno, movimiento de protesta contra el pago de impuestos y movimiento ciudadano soberano. Destaca su adhesión a teorías de la conspiración, el uso de armas de fuego y fuerte nacionalismo.
- Conformadas por supremacistas blancos, en su mayoría hombres y cristianos. Se destacan por reclutar a excombatientes y ex miembros de fuerzas de seguridad, pública o privada. Lo que evidencia una complejidad social, política e ideológica que suele ser simplificada en la publicación en medios de comunicación.
- Vínculo con la política formal: antes de que apareciera Trump en el escenario político, varios movimientos de milicias han votado por el Partido Libertario, el Constitution Party y el American Independent Party.
- Utilizan las redes sociales para hacer propaganda, coordinar entrenamiento (incluido entrenamiento para combate) organizar viajes para ir a protestas, juntar dinero y reclutar.
- Tienen creciente, aunque limitada, proyección internacional. Realizan viajes al exterior: en la primavera de 2018, miembros del Rise Above Movement (or RAM) –Robert Rundo, Ben Daley, and Michael Miselis– viajaron a Alemania, Ucrania e Italia para celebrar el cumpleaños de Hitler y reunirse con supremacistas blancos europeos.

¿Por qué aumenta la presencia, visibilidad y/o cantidad de grupos de ultraderecha en EE.UU.?

- La radicalización es más fácil en grupos que ya son pobres y carecen de perspectiva. Hay una relación directa entre el desempleo en las zonas rurales e industriales y el aumento de las milicias, los supremacistas blancos,

con gente que se siente marginada por el gobierno y quiere vengarse. Ni los desempleados de la industria ni los campesinos son líderes de ultraderecha, pero algunos sectores sí son fácilmente manipulables, porque desde la ultraderecha se validan los sentimientos de angustia, miedo y desesperación.

Proliferación de la ultraderecha a nivel mundial...

- A nivel internacional, hay estudios que sostienen que en las últimas décadas (de capitalismo neoliberal) el relativo deterioro de las condiciones materiales implica una mayor vulnerabilidad en determinados grupos, propiciando la tendencia de giro a la ultraderecha.
- No obstante, esta relación directa entre sectores marginados, clase trabajadora empobrecida y ultraderecha, debe considerarse con cautela: si bien esta tendencia es evidente, resulta fundamental dimensionar el porcentaje que es estos sectores representan respecto a la totalidad de la clase trabajadora.

La ultraderecha por arriba: los ricos que financian a “los desviados”

- Es funcional al *establishment* presentar a estos grupos minoritarios como la “única” ultraderecha, como los desviados, descarriados fascistas, que representan una anomia frente a la “democracia ideal” estadounidense sin tomar en consideración que hay elementos de la ultraderecha dentro del propio sistema, como parte de las élites, aunque no estén organizados en estos grupúsculos minoritarios e informales. Es fundamental considerar los vínculos que se establecen desde el interior del sistema político estadounidense (en particular del Partido Republicano), cuyos miembros juegan en las “grandes ligas” internacionales y regionales.

Al igual que en la política formal y la dinámica electoral, los partidos, movimientos y milicias pueden ser financiados por súper ricos, utilizando el marco institucional habilitado por el capitalismo filantrópico, un entramado legal que permite reducción de impuestos por hacer donaciones a fundaciones u organizar fundaciones.

Dato:

Los ricos que donan millones a las campañas electorales contribuyen a la polarización, porque suelen tener posturas más extremistas que el resto de los votantes. Por ejemplo, en el caso de los republicanos, tienen visiones más conservadoras o extremas con respecto a impuestos, la redistribución de la riqueza y el gasto social.

- Trump mismo fue respaldado en su primera campaña por Roger Ailes, de Fox News, y por el magnate Rupert Murdoch, propietario de la Fox, entre otras empresas de comunicación, y fue financiado por Bob Mercer, ex inversor principal de *Cambridge Analytica*. Además de ser asesorado por Steve Bannon, quien en los últimos años se ha convertido en el articulador de la ultraderecha a escala mundial.
- En efecto, Steve Bannon constituye un ejemplo de cómo se mueve la ultraderecha desde arriba, desde las elites y con proyección internacional. A través de *The Movement* (creado en enero del 2017 por el abogado belga Mischäel Modrikamen) viene asesorando a diversos grupos y partidos de extrema derecha en Europa, como Vox en España, Agrupación Nacional de Marine Le Pen en Francia, entre otros.
- En América Latina, Bannon ha participado en la estrategia de redes sociales de la campaña de Bolsonaro. En noviembre de 2018 Eduardo Bolsonaro (hijo de Jair Bolsonaro) se reunió con Bannon en EE.UU. y afirmó que el estratega es “un ícono en el combate al marxismo cultural”. En Argentina, el contacto de Bannon es Cynthia Hotton, representante del autodenominado sector “provida” que se opone a la despenalización del aborto y fue candidata a vicepresidenta del Frente NOS y del Partido Valores Para Mi País.

6.2. Irradiación de prácticas de la derecha: desestabilización y golpes de Estado⁴

Con el gobierno de Trump y en particular, con la toma del Capitolio, por primera vez se experimentó en ese país un escenario similar al que su Departamento

4. Extracto de capítulo de libro: Romano, Silvina; Tirado, Arantxa y Cybel, Yair (2020) “Derechas y redes en América Latina”. En J. Sabariego y A. Jobim de Amaral y E. Carvalho Salles (orgs.) *Algoritmos*, pp. 408-427. San Pablo: Tirant lo Blanch.

de Estado, su aparato de inteligencia y sus fuerzas militares, han promovido y apoyado en otros espacios, en particular en la periferia: gobiernos Demócratas y Republicanos, por igual, han apoyado sangrientas dictaduras, intervenciones militares directas y genocidios en nombre de la “libertad y la democracia” (los documentos filtrados por Wikileaks son solo una muestra de este modus operandi que trasciende a cuestiones partidarias).

Durante los gobiernos de Obama y Trump se han sucedido, solo en América Latina y el Caribe, numerosos eventos de desestabilización política de gobiernos o ataques a sectores no afines a los posicionamientos de las elites locales, que contaron con el apoyo del sector público y/o el sector privado (empresas) de EE.UU. El derrocamiento de Manuel Zelaya en Honduras (2009); el proceso de desestabilización (intento de Balcanización) en Bolivia (2008); el golpe Parlamentario contra Lugo en Paraguay (2012); el impeachment contra Dilma Rouseff (2016), solo para mencionar algunos. Destacaremos entre estos, dos hechos contundentes: el lawfare contra Lula da Silva en Brasil, para impedirle llegar a elecciones en 2018 y el apoyo de organismos EE. UU. al golpe de Estado en Bolivia, en 2019.

El proceso de guerra jurídico-mediática (*lawfare*) [ver definición en Anexo] contra el Partido de los Trabajadores (PT, Brasil), comenzó con el golpe institucional (parlamentario, juicio político) contra Dilma Rouseff y la posterior persecución política por la vía judicial-mediática contra Lula da Silva. Estos acontecimientos se dieron en torno a la mega causa de corrupción conocida como “Lava Jato”. Debido a las numerosas causas abiertas en su contra, en particular una, llamada “Triplex de Guarujá”, Lula da Silva no logró formalizar su postulación a las elecciones en 2018 y fue encarcelado. La presencia del sector público privado estadounidense en este proceso de *lawfare* fue confirmada por los documentos filtrados por *The Intercept* (Romano; 2019). También fueron cobrando evidencia, a partir del gobierno de Temer, los intereses geopolíticos implicados en el *impeachment* a Dilma y el intento de desterrar de la política al PT (Romano y Salas Oroño, 2017).

El grupo de abogados de la defensa de Lula da Silva advirtió tempranamente (2017) que el expresidente era víctima de un caso de lawfare, donde el aparato judicial guiado por intereses políticos determinados se articuló con los medios de comunicación para criminalizar e intentar expulsar de la política al líder del PT. Las sospechas de instrumentalización del aparato judicial con fines políticos fueron ampliamente probadas por numerosos documentos filtrados por periodistas de *The Intercept*, que muestran que Sergio Moro y Deltan Dallagnol acordaron con

otros jueces y funcionarios del aparato judicial para evitar que Lula se presentara a elecciones presidenciales. En el mismo nivel de gravedad, ponen en evidencia la presencia física de personal del Departamento de Justicia de EE. UU. en Brasil, sumado a nuevos documentos que dan cuenta de la presencia del Buró Federal de Investigaciones (FBI) antes del impeachment (Fishman, Viana y Sale, 2020).

Una de las claves del Lava Jato, es que resultó “innovador” a nivel regional por su método para obtener pruebas y usar la figura de la delación premiada a amplia escala (sistema en el que se premia al delator con una reducción o anulación de la pena). Esta novedad forma parte de los programas de asesoramiento impartidos por el gobierno estadounidense a miembros del sector judicial de Brasil y la región, como el Programa Puentes, en el marco de las reformas judiciales. Entre los alumnos más destacados encontramos a Sergio Moro, Juez a cargo del Lava Jato (WikiLeaks, 2009).

Sergio Moro, Juez Federal de la 13ra Sala Federal de Curitiba a cargo de la causa, adquirió un rol mediático activo a lo largo del juicio, mostrando una acedada relación con medios de comunicación concentrados. También existen evidencias sobre su vínculo (y el del aparato judicial de Curitiba) con asesores legales estadounidenses presentes en Curitiba durante el Lava Jato, así como las relaciones institucionales y personales de Moro con burós de abogados, universidades y think tanks estadounidenses en las que dio conferencias afirmando que Lula era culpable, mucho antes de concretarse el debido proceso y la sentencia formal (Brasil Wire, 2019). Desde EE.UU. se afirma: “Brasil se ha transformado en uno de los aliados más cercanos del Departamento de Justicia de EE.UU. en la lucha contra la corrupción (...) es difícil imaginar en la historia reciente una relación de cooperación mejor que la sostenida entre el Departamento de Justicia de EE.UU. y los fiscales brasileños” (Departamento de Justicia EE.UU., 2017).

En este contexto habilitado por el *lawfare*, la campaña de Bolsonaro de 2018, estuvo basada, al igual que la de Trump, en las Redes Sociales, en particular, en la difusión de noticias falsas a través de la plataforma WhatsApp. Algunos llaman a este proceso *WhatsApp Gate*, sabiendo que al menos el 53 por ciento de los brasileños recibe información sobre política y elecciones vía grupos de WhatsApp. La empresa que se ocupó de la estrategia a través de esta plataforma es *Ponte Estratégia*, que compró buena parte de los datos a las empresas de telecomunicación Experian y Vivo.

La empresa *Ponte Estratégia*, es la “partner” de Cambridge Analítica en Brasil (García Fernández, 2018). Cambridge Analítica tiene larga trayectoria de apoyo

en campañas de candidatos de derecha. Uno de sus principales accionistas es Robert Mercer, multimillonario estadounidense y uno de los *donnors* para candidatos republicanos. Esta articulación de empresas de telecomunicaciones y *Big Data* en procesos electorales, a favor de candidatos de derecha, requiere de otra red para alcanzar sus objetivos (ganar elecciones, desestabilizar gobiernos, linchar políticamente a determinados candidatos, etc.). Se trata de una red de poder de derecha (liberal y conservadora) que incluye no solo las instituciones, personalidades y trayectorias que unen a Trump con Bolsonaro, sino las relaciones entre *think tanks*, fundaciones, empresas, partidos políticos, universidades, etc., que tiene profundas raíces en América Latina (especialmente asociadas a la asistencia para el desarrollo), tanto en la reproducción material como en la reproducción ideológica neoliberal, al invisibilizar, obstaculizar o aniquilar (por la vía simbólica y material) cualquier alternativa viable al sistema.

En el caso de Brasil, destaca el rol de la *Atlas Network*. Cuenta con 11 organismos socios en Brasil, destacándose el Instituto Milenium; el Instituto de Formação de Líderes São Paulo; Instituto Liberal de São Paulo; Instituto Ludwig von Mises Brasil; Estudiantes por la Libertad, etc. La Red Atlas se vincula, a su vez, con el Instituto Libertad o el Instituto de Estudios Empresariales y con mundo de los partidos políticos por medio de la Red Liberal de América Latina (RELIAL), que agrupa a partidos de derecha de la región y se ocupa de la formación de jóvenes líderes, enlazado con la *National Endowment for Democracy* (NED). En Brasil, es socio de Estudiantes por la Libertad, “filial” de *Studentsfor Liberty* de EE. UU., organismo clave en la legitimación del golpe. También se relaciona con el “Movimiento Brasil Libre”, uno de cuyos líderes, Kim Kataguri, tuvo un rol fundamental en medios y redes sociales antes del golpe contra Dilma Rousseff, movimiento anti-corrupción (Lajtman, Romano y García Fernández, 2018).

Los *think tanks* mencionados son conocidos por su misión de difundir el neoliberalismo (libertad de mercado) y los valores liberales (especialmente la propiedad privada). La Red Atlas, es financiada por los hermanos Koch, millonarios de derecha conservadora de EE. UU. A su vez, estos hermanos, comprometidos con el impulso del neoliberalismo a través de la filantropía, financian el proyecto VERITAS. Este organismo replica análisis y noticias de derecha o ultraderecha en EE.UU. Lo interesante es que también Robert Mercer, uno de los *donnors* de “Gravitas Maximus” (fachada del blog de ultraderecha *Breitbart*) es a su vez uno de los impulsores y gran donante de VERITAS. Mercer financió la campaña de

Trump. Ya en la Presidencia, uno de los personajes del mundo de la información y las comunicaciones más próximos a Trump es Peter Thiel (cofundador de PayPal y miembro de la Junta de Facebook), que también financia a VERITAS. La fundación Trump también financia a VERITAS (Biddle, 2019; Robinson, 2017).

VERITAS es acusada de “mal utilizar” o abusar de Facebook (técnicamente, de ejercer un *coordinated inauthentic behavior*) debido a la persecución e intento de hackeo de sitios personales o redes vinculadas al ala liberal, incluida la falsificación de cuentas de Facebook. En el grupo VERITAS operan incluso exmilitares, especialistas en redes, hackeo, etc. Esto se suma a las múltiples denuncias elevadas en los últimos años sobre el uso de las redes con fines políticos, etc. —que no han sido resueltas por Facebook (Biddle, 2019)—.

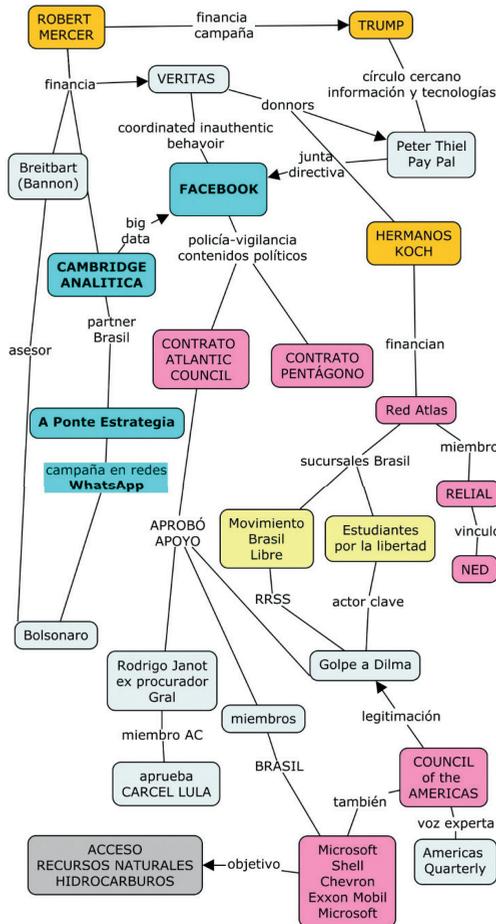
Destaca el modo en que VERITAS y la red que lo sostiene muestra que Facebook puede operar como herramienta de control político, a la vez que se ubica cada vez más en el centro de las campañas electorales. Esto no es atribuible únicamente a la derecha conservadora, sino que es producto de los vínculos entre el Silicon Valley y los gobiernos demócratas, sobre todo las relaciones con el Departamento de Estado y de Defensa, tal como lo advirtió en su momento Julian Assange (2014).

El *Atlantic Council* tuvo también un importante rol en el *Lava Jato*, operando a través del ex Procurador General de Brasil, Rodrigo Janot (miembro del Consejo), que promovió encuentros con miembros del Departamento de Justicia de EE. UU., que luego se vincularon con el grupo de Curitiba que lanzó el caso. Varias declaraciones y publicaciones del *Atlantic Council* dan cuenta de la postura abiertamente contra el PT: “Umavitoria de Lula ouBolsonaro pode ser disruptiva, potencialmente descarilando a frágil recuperaçãoeconômica do Brasil”; “As decisões dos trêsjuizes para defender a convicção de Lula —e aumentar a sentença de nove anos e seis meses para doze anos e ummês— é histórica para os brasileiros que desejamjustiça” (Nassif, 2018).

El otro organismo vinculado al *Atlantic Council* y la Red Atlas, es el *Council of the Americas* (COA). Es un *think tank* creado por la familia Rockefeller para impulsar el libre mercado y la salud de las inversiones privadas en América Latina. Su mesa directiva incluye personas como: José A Bastos, de Merck Brazil; Mattos Filho, de VeigaFilho, Marrey Jr. E Quiroga Advogados, de Brasil; Cesar Cernuda de Microsoft LatinAmerica; Donna Hrinak de Boeing; Brian Malnak de Shell; Erik Oswald de ExxonMobil Exploration Company; ClayNeff de ChevronCorporation; Agustin Mayer de Ferrere Abogados; John M. Moncure de Financial Times (Lajtman, Romano, 2018).

Varias de estas empresas se vieron favorecidas “inmediatamente” tras el derrocamiento de Dilma Rousseff y el encarcelamiento de Lula. La revista del COA, “Americas Quarterly”, luego del golpe a Rousseff, publicó el número “Fixing Brazil” y, más adelante, sacó un número especial destacando el trabajo heroico del juez Sergio Moro, principal responsable del *lawfare*, junto al fiscal Deltan Dallagnol.

Esquema 1. Red de derecha y Big Data.



Elaboración propia en base a fuentes citadas en el texto.

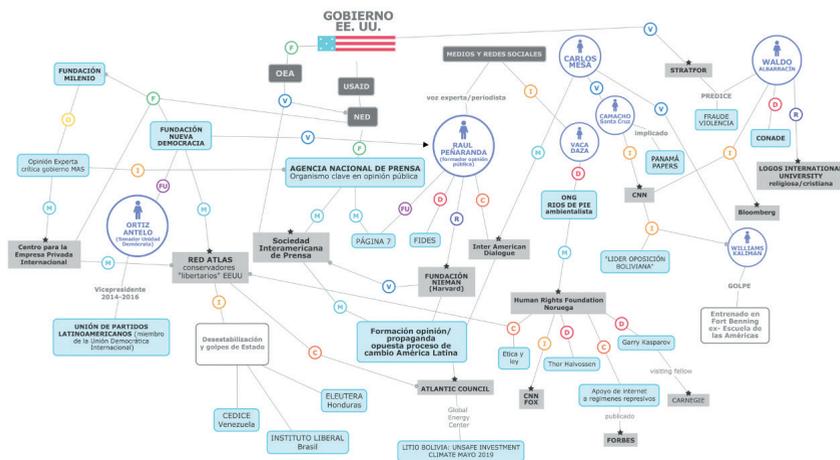
6.3. Redes de poder y golpe de Estado en Bolivia⁵

Para comprender el modo en que opera la red de poder (Mills, 1976), en particular, la red de derecha internacional (Hamm, 2014; Parmar, 2012), es necesario considerar, entre otras cuestiones, el concepto de manufacturación de consenso (Chomsky y Herman, 2000), y considerar algún proceso específico que permita visualizarla, ponerle “carne y hueso”, nombres y apellidos. Un proceso ejemplar en este sentido es el golpe contra el gobierno del Movimiento Al Socialismo en Bolivia (octubre-noviembre de 2019). La red está compuesta por instituciones locales, regionales y transnacionales, así como por trayectorias personales de relevancia, que permiten dar cuenta del entramado de intereses materiales (económicos, políticos y geopolíticos) que operan para generar (manufacturar) una opinión negativa o positiva en torno a determinados actores o sectores de la política.

Aunque Evo Morales salió victorioso en los comicios del 20 de octubre (por un margen un poco mayor al 10 por ciento) la oposición declaró inválidos los resultados, tal como lo habían “previsto” influyentes *think tanks* y medios de prensa internacional. Esto provocó una escalada de violencia para justificar un golpe de Estado cívico, policial y militar. Finalizados los comicios, la oposición rechazó los resultados, denunció fraude y se negó a participar en la auditoría conducida por la Organización de Estados Americanos (OEA), que deslizó desde un inicio que, efectivamente, el gobierno del MAS, había vulnerado los datos para que el conteo final resultara a su favor. Los actores clave en el golpe de Estado y la manufacturación de consenso en torno a la necesidad de expulsar al MAS del gobierno se vincularon y proyectaron a nivel internacional a través de las fundaciones, ONG y medios de comunicación concentrados que forman parte de la red de poder de derecha desde hace décadas. Esto explica la rapidez con la que se legitimó el golpe a nivel internacional, a pesar de la ilegalidad y los altos niveles de violencia física y simbólica que llevaron a la renuncia del MAS, su posterior persecución y exilio de buena parte de la cúpula y funcionarios de nivel medio del gobierno.

5. Extracto de: Romano, Silvina; Lajtman, Tamara; García Fernández, Aníbal y Tirado, Arantxa (2020) “El consenso negativo en torno al gobierno del MAS: EEUU y la red de derecha oculta”. En Lajtman, Tamara; Romano, Silvina; Bruckmann, Mónica y Ugarteche, Oscar (comp.) *Bolivia y las implicaciones geopolíticas del Golpe de Estado*. México: UNAM (IIE)-CLACSO

EE. UU. Y RED DE DERECHA: GOLPE EN BOLIVIA celag.org



Actores destacados a nivel local/nacional

Carlos Mesa: candidato opositor al MAS y ex presidente de Bolivia. Implicado en campaña y montaje previo al 21F, implicado en rol desestabilizador de la OEA. Forma parte del Inter American Dialogue (IAD).

Luis Fernández Camacho: Presidente del Comité Cívico de Santa Cruz. Tuvo reuniones con Ernesto Araujo, Gustavo Tarre, quien estaba asociado al Center for Strategic & International Studies. Tiene lazos políticos con Branko Marinkovic, quien se refugió en Brasil en 2010 tras ser acusado de sedición y separatismo de Santa Cruz. En diciembre de 2019, Camacho fue invitado al IAD.

Carlos Sánchez Berzaín: exministro de Defensa de Gonzalo Sánchez de Lozada (2003). El 27 de octubre estuvo con Roxana Lizárraga, quien formó parte del gobierno golpista de Añez hasta el 26 de enero. También estuvo acompañado de Manfred Reyes Villa, acusado de enriquecimiento ilícito y entrenado en Fort Benning, y Mario Cossio, quienes viven en EE. UU.. Escribe periódicamente para Infobae y es director del Interamerican Institute for Democracy.

Waldo Albarracín: Decano de la Universidad Mayor de San Andrés, y miembro del Consejo Nacional en Defensa de la Democracia (CONADE). Instó a la resistencia civil para defender el voto y garantizar la segunda vuelta en el país.

Ivan Arias Duran: Fue protagonista del operativo encubierto previo al golpe. Se reunió con el opositor Jaime Antonio Alarcón Díaz y otros miembros de los comités cívicos, donde acordaron obtener equipos de votación rápida para las elecciones presidenciales, a fin de utilizarlos para manipular la opinión pública sobre los resultados electorales y declarar fraude.

Jhanisse Vaca Daza: directora de la ONG Ríos de pie (Standing Rivers) la cual ha utilizado su plataforma de manera permanente para diseminar información manipulada y generar un rechazo hacia las políticas del gobierno a nivel nacional. Ríos de Pie es financiada por el Freedom Fellowship de la Human Right Foundation (HRF) de Finlandia (vinculada a grupos de ultraderecha de ese país).

Williams Kaliman: fue juramentado como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia en diciembre de 2018. Antes se desempeñó como comandante general del ejército y parte de su formación militar la realizó en EEUU en Fort Benning (ex Escuela de las Américas).

Actores destacados a nivel internacional

El proceso fue avalado desde fuera, por gobiernos y organismos internacionales. Como se expone a continuación, destaca el gobierno de EEUU y los miembros de la Unión Europea (UE), la OEA y los numerosos medios de prensa que otorgaron voz a los perpetradores del Golpe.

El Subsecretario de Estado de EE. UU. para el hemisferio occidental, Michael G. Kozak, advirtió el 21 de octubre que “EE.UU. está observando de cerca la 1ª ronda de elecciones en Bolivia, especialmente la repentina interrupción de la tabulación electrónica de votos. Autoridades electorales deben restaurar credibilidad y transparencia al proceso ya para que se respete la voluntad del pueblo”. Este mismo día, avisó que EE. UU. trabajará con la “comunidad internacional” contra “cualquiera que menoscabe las instituciones democráticas de Bolivia” y que “EEUU rechaza los intentos del Tribunal Electoral de subvertir la democracia de Bolivia al retrasar el conteo de votos y tomar medidas que socaven la credibilidad de las elecciones bolivianas”. Al día siguiente, la Embajada EEUU en Bolivia hizo un llamado al TSE para que actúe inmediatamente para restaurar la credibilidad en el proceso de conteo de votos.

Por su parte, representantes de la UE se sumaban a las opiniones que desacreditaban el resultado de las elecciones:

- La inesperada interrupción del conteo electrónico de votos después de la primera vuelta de las elecciones generales en Bolivia ha generado serias dudas que deben ser totalmente aclaradas de manera inmediata.
- Se espera que las autoridades bolivianas, especialmente el Tribunal Supremo Electoral, aseguren lo máximo de transparencia en el conteo de votos, y en el proceso de registro de los resultados.
- Es vital garantizar la credibilidad del proceso electoral, asegurar la confianza de los votantes y respetar la voluntad del pueblo boliviano. Los recientes incidentes deben ser investigados. Además, hacemos un llamado a todas las partes a abstenerse del uso de la violencia.
- La Unión Europea ha sido y es un socio principal de Bolivia en la promoción del desarrollo económico y social, y también en el fortalecimiento del Estado de Derecho. Nuestra cooperación se basa en un compromiso compartido de los valores y principios democráticos que deben ser respetados en todo momento.

En cuanto a la comunidad interamericana, destaca el rol de la OEA. El 21 de octubre (preparando el terreno para el consenso a nivel internacional), la OEA declaró que “este proceso electoral se ha dado en condiciones muy complejas. Durante esta observación electoral, la Misión de Observación Electoral de la OEA ha testificado la inequidad evidente entre las candidaturas. Ha sido notorio el uso de recursos públicos durante la campaña. La Misión de la OEA manifiesta su profunda preocupación y sorpresa por el cambio drástico y difícil de justificar en la tendencia de los resultados preliminares conocidos tras el cierre de las urnas. Oportunamente, la Misión dará un informe con recomendaciones de cara a una segunda vuelta”.

Contribuyó con conteos de votos que no fueron representativos y con declaraciones de su representante, que contrastaban con otros informes más completos como el de CEPR (Center for International and Policy Research). También otros organismos como CELAG cuestionaron la demora en la publicación del informe completo y luego criticaron el método de la OEA. A ocho meses del golpe el *The New York Times* publicó un artículo replicando informe de un *think tank* criticando el método utilizado por la OEA y deslizando que tal vez no hubo fraude (pero en el momento, avaló la tesis de la OEA).

En efecto, los principales medios de comunicación concentrados y agencias de prensa se alinearon rápidamente en contra del gobierno del MAS, retomando

las declaraciones de organismos internacionales y expertos. Una nota de la BBC, titulada “Bolivia: furia por la confusión en los resultados...”, advertía que si “se demostraban los resultados, Morales y Mesa deberían enfrentar una segunda vuelta el 15 de diciembre”. El New York Times (21 octubre 2019) titula directamente: “Presidente acusado de fraude en elecciones en Bolivia...”. En la nota se retoma un *tweet* de Waldo Albarracín, retwiteado por la agencia de noticias FIDES. Se comenta cómo Albarracín, herido por el gas lacrimógeno, “Ensangrentado dijo que el hecho se produjo cuando exigían que se respete el voto”. A su vez, recupera la declaración del candidato opositor, Mesa: “este gobierno está tratando de bloquear la segunda vuelta”, mientras que aclara que Mesa sería el preferido en una segunda vuelta.

Por su parte, el Washington Post (22 octubre 2019) titulaba “Protestas, incendios provocados, saqueos en Bolivia mientras los opositores acusan a Evo Morales de intentar robar elecciones” y prosigue: “La oposición y observadores internacionales elevan sus quejas, mientras el presidente de turno, Evo Morales se adjudica una victoria electoral (...) Los críticos advierten que las elecciones podrían perder pronto legitimidad, la violencia estalló en varias ciudades, el país está al borde de transformarse en aquello que han insistido [el gobierno de turno] que no es: Venezuela”. En la misma línea, pero dando eco a los organismos internacionales, The Guardian (21 octubre 2019) subraya que “la Unión Europea advirtió que la interrupción inesperada del conteo electrónico de votos genera preocupación. La OEA también afirma estar profundamente preocupada y sorprendida por el drástico y difícil de explicar cambio en la tendencia, luego de la interrupción del conteo” y retoma los principales ejes del relato anti MAS: “Según expertos: La incapacidad de Morales para ganar en primera vuelta refleja la preocupación por la ralentización de la economía, los escándalos de corrupción, y su obsesión con buscar un cuarto mandato a pesar de la negativa en el referéndum, muchos bolivianos están preocupados porque de reelegirse, Morales estará en el gobierno por casi veinte años ya”.

Por último, la agencia Reuters (22 octubre 2019) indica que “Los manifestantes inundaron las calles de la capital boliviana frente a los resultados de las elecciones, ante la sospecha de la manipulación de los resultados por parte del TSE. La manifestación ha sido una de las más concurridas en la última década, más de 100.000 personas”. Otorgando legitimidad a la oposición, describe: “El candidato opositor Mesa, apareció en las manifestaciones en la ciudad de Santa Cruz,

y declaró “justo ahora, a unos metros, se está cometiendo un fraude fabuloso, para hacernos creer que no habrá segunda vuelta (...) le están mintiendo al país y dando la espalda al voto de ustedes”.

7. Biden: la cambiante geopolítica mundial y el lastre de una potencia en decadencia⁶

El triunfo de Joseph Biden y el inicio de su gobierno, en enero de 2021, despertaron expectativas positivas en gobiernos y organismos internacionales sobre un esperado y necesario cambio de rumbo en las políticas de los Estados Unidos (EE. UU.). Igual ocurrió con amplios sectores de la crecientemente polarizada sociedad estadounidense. Las políticas impulsadas por la administración Trump debilitaron el liderazgo de este país a nivel internacional, aceleraron la erosión de su hegemonía y, en lo interno, afectaron gravemente la institucionalidad democrática y fortalecieron el nacionalismo, la xenofobia, el racismo y el supremacismo blanco, entre otras dimensiones negativas. De allí que la consigna del gobierno Biden sobre el retorno de los EE.UU. haya sido saludada positivamente por gobiernos y organismos internacionales, así como por los sectores democráticos o progresistas internos y externos. Igualmente, sus llamados a la unidad, al fortalecimiento de la economía, al retorno a los valores fundacionales de su nación asociados al “destino manifiesto”, que tanto reivindican los estadounidenses, le ha ganado apoyos internos.

Transcurrido año y medio del mandato Demócrata las expectativas han cedido el campo a los análisis y valoraciones de las medidas adoptadas por el presidente Biden. Ahora se manifiestan con más claridad los ejes de sus políticas y las continuidades y rupturas con las políticas de la administración Trump. El retorno al multilateralismo, el nuevo trato con sus aliados históricos, en particular la Unión Europea y la OTAN (especialmente logrado con la escalada y rol de “Occidente” en la guerra en Ucrania), así como el reintegro al Acuerdo de París y a la OMS, han sido muestras inequívocas de la voluntad de recuperar el liderazgo a nivel internacional (cueste lo que cueste, caiga quien caiga). Despliega,

6. Extracto de: Romano, Silvina y Zuluaga, Jaime (2021) “Los claroscuros de Biden en América Latina y el Caribe” *Boletín Estados Unidos: Miradas críticas desde Nuestra América*, GT Estudios sobre EE.UU. CLACSO, Año 3, N° 6, noviembre, CLACSO: Buenos Aires, pp. 5-9.

con dificultades y en medio de un justificado escepticismo, acciones orientadas a la recomposición de alianzas y recuperación de espacios, siempre teniendo presentes los intereses de los EE.UU., articulados en torno al relato y la convicción de que el orden internacional y la paz mundial dependen de su supremacía.

Se esperaba que el nuevo gobierno generara un nuevo ambiente en las tensas relaciones con China. No ha sido así. Y aunque la estética política y retórica de Biden es claramente diferente de la de Trump, coinciden en definir a China y a Rusia como la principal amenaza. Las relaciones con Rusia estallaron a partir del conflicto en Ucrania y las relaciones con China siguen siendo tensas, en una disputa que supera la dimensión económica, incluyendo una batalla por el desarrollo tecnológico, la confrontación sobre el estatus de Taiwan y el control militar del mar de China. También en la línea de la disputa hegemónica con China en términos de poder blando, debe considerarse los tiras-y-aflojes en la diplomacia de la vacuna COVID-19 y la disputa de liderazgo en organismos internacionales.

A inicios de 2021, algunos de los *think tanks* (TT) más importantes de EE.UU., la Unión Europea (UE), Japón, India (Center for International and Strategic Studies, Council on Foreign relations, Brookings Institution, Japanese Institute, Atlantic Council, Rand Corporation, Instituto Francés de Relaciones Internacionales) y de la Federación Rusa (Club Valdai e International Affairs) planteaban una serie de problemas de los que hizo eco el gobierno de Biden, que podrían ser resumidos del siguiente modo⁷:

Tabla 1: Think Tanks y los temas de la geopolítica global (2021).

¿UNA NUEVA GUERRA FRÍA? (Principales aspectos en la disputa y competencia entre EE.UU., CHINA y RUSIA)	LOS DATOS (hasta marzo de 2021)
Tecnología 5 G	Huawei (China) tiene 46 contratos para la red 5G en 30 países y tiene el 15% de las patentes; Corea del Sur (24%), EE.UU. y Finlandia (14%) cada una. En los noventa EE.UU. y GB controlaban el 80% de los datos que se generaban con la red 3G y 4G.

7. Extracto de Romano, S.; García Fernández, A.; Lajtman, T. et. al (2021) “Dilemas de la geopolítica global 2021 y América Latina y el Caribe” CELAG <https://www.celag.org/dilemas-de-la-geopolitica-global-2021-y-america-latina-y-el-caribe/>

<p>Ciberseguridad</p>	<p>Principales empresas por ingresos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • De EE.UU.: Sciencsoft (25 millones), Hackerrone (25 millones), Cipher CIS (20-50 millones) Symantec (4-5 millones) • De Suiza, Immuniweb (3 millones).
<p>Carrera espacial (articulación de lo digital con mercantilización del espacio exterior)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Además de las agencias espaciales de EE.UU., China y Rusia, las empresas privadas como Space X (Elon Musk), Blue Origin (Jeff Bezzos), Grupo Virgin (Richard Branson) están liderando la carrera aeroespacial. La NASA otorgó contrato a Space X por 40 mil millones. • Se han creado 330 empresas aeroespaciales, de las cuales, el 55% están en EE.UU. • China tiene apenas 31 empresas.
<p>Rol protagónico de China en cadena de suministros</p>	<ul style="list-style-type: none"> • China lidera poco más del 30% del comercio mundial de electrónicos, tiene más del 80% de las tierras raras del mundo, representa el 77% de la capacidad mundial para fabricar baterías de litio. • Produce alrededor del 56% del acero en el mundo.
<p>EE.UU., China, Rusia e India lideran la geopolítica de la vacuna COVID, donde los insumos y medicinas son utilizados como herramientas para aumentar hegemonía</p>	<p>Hasta principios de marzo se habían producido unos 413 millones de dosis en todo el mundo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • China encabeza la producción mundial con casi 142 millones, • Le sigue EE.UU., con 103 millones. • La UE (Alemania y Bélgica) produjo más de 81 millones de dosis. India, ha aportado más de 42 millones de dosis.
<p>Rusia, centrada en promoción de su vacuna para ampliar su hegemonía. Advierten de una supuesta campaña de información falsa para imponer sus vacunas frente a las elaboradas por otros laboratorios</p>	<p>Sputnik V ha sido calificada como la vacuna más eficaz (91,6% de eficacia según The Lancet) y está aprobada en 62 países, cuya población en su conjunto es de 3.200 millones de personas (alrededor del 40% de la población mundial).</p>
<p>Herramientas de poder blando como el comercio, la diplomacia, el financiamiento o la asistencia son cada vez más utilizadas por China</p>	<p>La ayuda exterior de China ha aumentado de 5.1 mil millones de dólares en 2015, a 5.9 mil millones de dólares en 2019 para la región.</p> <p>Incluye subvenciones bilaterales y préstamos sin intereses (48%), préstamos en condiciones favorables del gobierno chino (21%) y contribuciones a organizaciones internacionales (30%).</p>

MONOGRÁFICO I. ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA:
CAMBIOS Y CONTINUIDADES DE SU POLÍTICA EXTERIOR

<p>Las sanciones económicas tendrán cada vez mayor protagonismo y será clave comprender el marco regulatorio de las sanciones a nivel internacional</p>	<ul style="list-style-type: none"> • EE.UU., con Trump se alcanzó un récord de 3 sanciones por día durante su mandato. En 2019, las penalidades cobradas por EE.UU. alcanzaron los 1.3 mil millones de dólares. • China utilizó por primera vez sanciones económicas contra EE.UU. en enero de 2021. • Rusia utiliza sanciones económicas también en el marco de disputas geopolíticas y geoeconómicas y la Unión Europea las utiliza cada vez más, incluso para hacer cumplir con los “Derechos Humanos” en espacios donde se considera que son vulnerados. • No obstante: crítica hacia EE.UU. por el uso y abuso de esta herramienta, incluso de las sanciones secundarias y el impacto negativo en la política y las relaciones internacionales.
<p>Pedido de mayor protagonismo de la OTAN frente a crecimiento militar de Rusia y China</p>	<p>Gasto militar 2020 (en millones de dólares)</p> <ul style="list-style-type: none"> • EEUU: 766.583 • China: 244.934 • Rusia: 66.838

LA CRISIS Y ECONOMÍA POSCOVID	LOS DATOS...
<p>El COVID podría abonar a un proceso de desglobalización que no es contradictorio con una cada vez mayor concentración de recursos y poder en corporaciones transnacionales.</p>	<p>Desglobalización:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Solo en el primer trimestre de 2020 se perdieron 67 millones de llegadas de turistas internacionales. • En febrero 2020, se alcanzó el record histórico de caída histórica de vuelos internacionales en China, descendió un 70,8% el número de vuelos. En España, el récord se vivió en abril 2020, con la pérdida del 95% de los vuelos. <p>No obstante, Concentración de ganancias en los Big Tech, ganancias en 2020:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Amazon: casi los 90 mil millones (segundo cuarto año fiscal) • Apple 60 mil millones (tercer cuarto año fiscal) • Facebook casi mil millones (segundo cuarto de su año fiscal) • Google: Alphabet Inc., 38 mil millones (segundo cuarto de su año fiscal) • Microsoft ganancias de 38 mil millones • Netflix 6 mil millones.

<p>El COVID afectará particularmente a los países pobres, desde un inicio no estuvo claro el éxito de COVAX, los organismos multilaterales deben trabajar para contrarrestar esto</p>	<ul style="list-style-type: none">• COVAX promete entregar 22 millones de dosis a América Latina para fines de mayo.• Al 22 de abril, América Latina recibió aproximadamente 18,5 por ciento de esas dosis. Varios países, incluidos Haití, Panamá y Paraguay, aún no han recibido ninguna dosis.
<p>Desastres naturales y el cambio climático: fuente de pérdidas millonarias, hay que mitigarlo</p>	<p>Algunos bancos europeos y la reserva Federal de EE.UU. están creando mecanismos financieros para mitigar pérdidas por el cambio climático.</p> <p>Los bonos verdes registraron el record de 76,5 millones de dólares al tercer trimestre de 2020.⁸</p>
<p>El COVID ¿acelera el camino a una transición energética?</p>	<ul style="list-style-type: none">• Se advierte sobre la transición energética en función de que varias empresas incluyen en su mix energético producción de renovables. Sin embargo, un año después de la pandemia, el consumo mundial de petróleo volvió a aumentar.• Es muy probable que la baja demanda de fósiles sea coyuntural y no una tendencia.• La Agencia Internacional de Energía estima un consumo de 96.4 millones de barriles diarios (mbd), recuperando el 60% del volumen perdido en 2020. La OPEP estimó 96.5 mbd.
<p>El efecto del cambio climático generará más conflicto por acceso a ciertos recursos, por ejemplo, en el Ártico</p>	<p>La región del Ártico se está calentando casi tres veces más rápido que cualquier otro lugar del planeta.</p> <ul style="list-style-type: none">• El crecimiento económico ruso está indisolublemente vinculado al desarrollo de las vastas reservas de recursos naturales del país en el Ártico.• Rusia está revitalizando y expandiendo los activos militares y comerciales a lo largo de la Ruta del Mar del Norte.• China tiene importantes inversiones en el Ártico ruso para diversificar su cartera de energía.

8. Son instrumentos financieros que permiten destinar fondos a proyectos tan diversos como: energía renovable, transporte limpio, gestión de residuos, gestión sostenible de recursos naturales entre otros. Deben estar alineados a los Green Bonds Principles (GBP) para garantizar transparencia y reporte de informes.

	<ul style="list-style-type: none">• A medida que aumenta la cooperación regional de Rusia y China en el Ártico, EEUU reactiva la 2.ª Flota de la Armada en Alaska y realiza entrenamientos con aliados de la OTAN en el Atlántico Norte y el Mar de Barents.
<p>Gran endeudamiento de las economías por pandemia y crisis anterior, lleva a organismos internacionales como FMI a buscar colaboraciones de parte de los más ricos y las grandes corporaciones ¿promoción de equidad?</p>	<ul style="list-style-type: none">• COVID recovery contributions. No es un impuesto a la riqueza, podría adoptar la forma de recargos sobre el impuesto a la renta de las personas físicas o sobre “beneficios en exceso”, recuperando experiencias similares en Europa, Japón, etc., en coyunturas de guerra o desastres naturales.• Al mismo tiempo, en diciembre 2020: Los tres multimillonarios de EE.UU., Elon Musk (Tesla); Jeff Bezos (Amazon) y Bill Gates, mudaron su residencia al Estado de Texas, donde no se cobra impuesto a la renta.

Diplomacia y vacuna COVID en la geopolítica 2020-2021⁹

Uno de los desafíos del capitalismo del siglo XXI ha sido la pandemia del COVID-19 y las secuelas para las economías, así como el impacto en la geopolítica y el funcionamiento (o no funcionamiento) de los organismos internacionales. La pandemia dejó al desnudo la enorme desigualdad a nivel mundial. A pesar del acaparamiento de las vacunas por parte de países centrales, fueron escandalosos los bajos niveles de vacunación en algunos países como EE. UU., que, para inicios de 2021, había vacunado al 66.4% de la población mayor de 12 años, al momento en que registraba ya 718 mil muertes, más que todas las bajas militares en las invasiones que ha realizado en su historia. EE.UU. Canadá, Japón, Reino Unido, la Unión Europea, luego del acaparamiento, se encontraron al borde de la caducidad de las vacunas, mientras gran parte de la población de la periferia no había recibido una sola dosis.

Esta evidente asimetría y monopolio en la elaboración y distribución de vacunas, se explica en parte al visualizar que Balck Rock y Vanguard Group, dos grupos del gran capital financiero forman parte de varias de las farmacéuticas

9. Extracto de artículo Romano, S.; Lajtman, T. y García Fernández, A. (2021) “The geopolitics of COVID in Latin America” *Transform! Yearbook*, 2022. <https://transform-network.net/publication/transform-yearbook-2022/>

que desarrollaron las vacunas contra COVID, más aún, figuran como accionistas en las principales empresas de tecnología y han financiado a congresistas en EE. UU.

Tabla 2: BlackRock y Vanguard Group.

Empresas	Black Rock ¹⁰	Vanguard Group ¹¹
Apple	6.3% de las acciones	7.2% de las acciones
Alphabet	6.3% de las acciones	7.3% de las acciones
Microsoft	6.6% de las acciones	7.9% de las acciones
Amazon	5.05% de las acciones	5.9% de las acciones
Facebook	6.4% de las acciones	7.4% de las acciones
Berkshire	7.8% de las acciones	9.9% de las acciones
Johnson & Johnson	6.9% de las acciones	8.3% de las acciones
JP Morgan	6.6% de las acciones	7.9% de las acciones
Wells fargo	6.5% de las acciones	7.2% de las acciones
Farmacéuticas con vacunas COVID		
SANOFI	5.9% de las acciones	
Pfizer	7.7% de las acciones	8.3% de las acciones
AztraSeneca	4.16% de las acciones	2.77% de las acciones
Financiamiento electoral y lobby en EE.UU.		
Elecciones 2020	1.7 millones de dólares	879, 486 dólares
Lobby en congreso y senado	1.8 millones de dólares	2.9 millones de dólares

FUENTE: “Mayores accionistas de las empresas más grandes de EEUU”
y Opensecrets (ver texto citado en nota al pie n° 9).

10. Los fundadores y socios son: Laurance D. Fink, Robert Kapito, Susan Wagner, Barbara Novick, Ben Golub, Ralph Schlosstein, Hugh R. Frater.

11. Los fundadores y socios son: Jack Bogle, Mortimer J. Buckley, Gerry O'Reilly, Tim Buckley, Mortimer J. Buckley.

8. El relato de Guerra Fría como reproducción del orden instituido

Mucho antes de la escalada en Ucrania, algunas voces expertas advertían desde la UE: “Rusia sigue siendo la mayor amenaza para la OTAN. Esto es comprensible teniendo en cuenta las condiciones geoestratégicas, pero China presenta un desafío de una calidad diferente, con su poder industrial, vasto mercado con 1.300 millones de habitantes, su sistema de un solo partido, y su capacidad para gestionar el ciberespacio y controlar la información, así como su población” (Iwama, 2021). Algo similar se expresaba desde EE.UU.: “Rusia y China no solo venden vacunas, están vendiendo un conjunto de valores que socava las normas internacionales” (Carragher, 2021). También se afirmaba que la distribución de dosis “está provocando una especie de Guerra Fría de vacunas, prometiendo suministro a varios países latinoamericanos y presionando a Washington para que también las comparta” (Lozano, 2021).

No es un detalle que los primeros lineamientos de seguridad nacional de la administración de Biden conservaran elementos de la “competencia de grandes potencias”. Se suma la declaración del Jefe del Comando Sur (que opera en América Latina) sobre que Rusia y China son una amenaza para los valores democráticos del continente. La reunión del Comando Norte y Comando Sur en marzo reforzó esta concepción de que China, Rusia son “las mayores amenazas” (Department of Defense, 2021): “El hemisferio en el que vivimos está bajo ataque. Los mismos principios y valores democráticos que nos unen están siendo socavados por violentas organizaciones criminales transnacionales, la República Popular China y Rusia. Estamos perdiendo nuestra posición de ventaja en este hemisferio y se necesita una acción inmediata para revertir esta tendencia” (Faller, 2021)

Lo preocupante, en términos reproducción de la ideología y sentidos comunes, es lo que ocultan estos relatos. Al igual que en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, el relato de la bipolaridad sostenido desde los países centrales esconde (o quita importancia) a las asimetrías de la institucionalidad internacional construida desde “Occidente”, la inequidad y el modo en que un capitalismo imprime cada vez más violencia en los países pobres, del tercer mundo, no desarrollados, etc. Oculta la aniquilación de procesos nacionalistas-antiimperialistas (en nombre del anticomunismo) en los espacios periféricos. Lo que evidenció la geopolítica de la vacuna COVID19, es la enorme desigualdad, la inutilidad e ineficiencia de los organismos internacionales y la prevalencia de los

mercados e intereses de las corporaciones por encima de la vida humana. Intentan reducirlo a una cuestión moral o simplemente ideológica, donde prevalece la lógica de las preferencias, como si los pueblos estuvieran en un gran mercado, bajo las mismas condiciones de igualdad, mundo ideal en el que el capitalismo liberal derrocharía libertad y armonía, en una ficción que se hace presente en frases como la siguiente: “Al final no ganamos la Guerra Fría porque teníamos más armas. Ganamos porque nuestras sociedades, con su libertad y diversidad, ofrecían productos, sistemas educativos, sistemas de gestión y gobernanza, y una forma de vida más atractiva” (Iwama, 2021).

9. El anticomunismo: enemigo *all inclusive* y reproducción del capitalismo¹²

Desde antes de la Guerra Fría, existe un arraigado y latente anticomunismo, anticomunismo entendido como reproducción de la ideología dominante. Un anticomunismo naturalizado, enraizado en el sentido común de nuestros modos de vida, que no tiene que ver con procesos políticos concretos o eventos particulares, ni con Rusia, ni con Cuba o Venezuela, o Vietnam: existe como justificación de la presencia de un enemigo, otro amenazante, para justificar el *status quo* del capitalismo neoliberal. Hoy, Rusia y Putin, y el rechazo y la repugnancia que generan, funcionan como un símbolo que aloja la idea de que fuera del orden capitalista liderado por EE. UU. solo puede existir la barbarie. Para sustentar este mecanismo ideológico se despliega una red de argumentos materializados en redes institucionales locales y transnacionales, en trayectorias de grupos y personas que tienen por objetivo naturalizar y legitimar el sistema capitalista que el capitalismo, obstaculizando, desmoralizando, desestabilizando y haciendo prácticamente impensable un orden alternativo. En palabras de Jodi Dean (en *Anti-Communism is all around us*, 2019): “el anticomunismo es fundamental para mantener la ficción de que no existe alternativa al capitalismo”. En América Latina sabemos que el comunismo como enemigo *all inclusive* durante la Guerra Fría, no ha perdido vigencia, sino que cambió de ropaje: el insurgente, el subversivo, el narcotraficante,

12. Extracto de: Romano, Silvina (2022) “Guerra, Rearme y anticomunismo ¿retorno al pasado para negar el presente?” Boletín N 66 GT CLACSO, Crisis y economía mundial, pp. 6-8.

el terrorista, el inmigrante, el pobre. El anticomunismo ha servido por décadas para la reproducción de la ideología del modo de vida americano.

Pero toda ideología responde a algún tipo de orden material. Aun cuando el capitalismo no esté en discusión, la inclinación de la balanza de poder hacia China, Rusia, India y otras potencias emergentes abre escenarios y posibilidades diferentes. Las decisiones y acciones de EE. UU., la UE y la OTAN dejan entrever una fuerte negación ante estos cambios, el permanente uso de la retórica de Guerra Fría y la negación a buscar salidas inmediatas, por la vía diplomática al conflicto, dan cuenta de que no han tomado nota de las transformaciones en la geopolítica internacional en las últimas décadas. Ahora, Rusia reclama su lugar en el tablero geopolítico, bajo condiciones muy diferentes a la Rusia de los '90, con un fuerte acercamiento a la India y a una China, que ya es la primera economía mundial.

Referencias bibliográficas

- ARMITAGE, R. Y NYE, J. (2007) “CSIS Commission on Smart Power. A smarter more secure America”, *Center for Strategic & International Studies*, Washington DC.
- Barnet, R. (1974) *Guerra perpetua: Los hombres y las instituciones responsables de la política exterior de Estados Unidos*. México: FCE.
- BERKOWITZ, P. (2004) “Why liberal democracy in America depends on promoting liberal democracy abroad” en *The War on Terror, Bush and the Liberal Tradition*. Hoover Institution. <https://www.hoover.org>
- Biddle, S. (2018) “Right-wing sting group Project Veritas is breaking Facebook’s authentic behavior” rule. Now What?” <https://theintercept.com/2019/06/11/facebook-rules-project-veritas/>
- Boletín Departamento de Estado, 1953, Office of Public Communication; United States. Dept. of State. Office of Media Services Volume: v. 28, Jan-Mar, p.310
- Boletín Departamento de Estado, 1949, United States. Dept. of State. Office of Public Communication; United States. Dept. of State. Office of Media Services Volume: v. 21, Jul-Sep, p. 374

- BORÓN, A. (2012). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Buenos Aires, Argentina: Luxemburg.
- BRASIL WIRE. (2019). US agents in Brasil were active in Operation Lava Jato, <http://www.brasilwire.com/us-agents-in-brasil-were-active-in-lava-jato/>
- Carragher, Allison, “The ‘Cold War’ Diplomacy Behind Covid-19 Vaccines”, en Carnegie Europe, 11 de marzo de 2021, <https://carnegieeurope.eu/publications/84051>
- CROZIER, M., HUNTINGTON, P. Y WATANUKI, J. (1975) *The crisis of democracy. Report on the governability of democracies to the Trilateral Commission*. New York University Press.
- CHOMSKY, N. (2004) *Hegemonía o supervivencia. El dominio mundial de Estados Unidos*. Bs.As: Norma
- CHOMSKY, N. Y HERMAN, E. (2000). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona:Crítica
- DEAN, J. (2019) “Anti-Communism is all around us” DOI:10.14746/prt.2019.1.1
- DELGADO RAMOS, G. Y ROMANO, S. (2013) *Medio ambiente, fundaciones privadas y asistencia para el desarrollo en América Latina*. México: CEIICH, UNAM.
- DEPARTMENT OF DEFENSE, “USNORTHCOM-USSOUTHCOM Joint Press Briefing”, 16 de marzo de 2021, <https://www.defense.gov/News/Transcripts/Transcript/Article/2539561/usnorthcom-ussouthcom-joint-press-briefing/>
- DEPARTAMENTO DE JUSTICIA DE EE.UU. (2017) Acting Assistant Attorney General Kenneth A. Blanco Speaks at the Atlantic Council Inter-American Dialogue Event on Lessons From Brazil: Crisis, Corruption and Global Cooperation. <https://www.justice.gov/opa/speech/acting-assistant-attorney-general-kenneth-blanco-speaks-atlantic-council-inter-american-1>
- Faller, Craig, “Statement of admiral craig s. faller commander, united states southern command”, Comando Sur, 16 de marzo de 2021.
- FISHMAN, A.; VIANA, A. Y SALHE, M. (2020) Keep it confidential. The secret history of U.S. involvement in Brazil’s scandal. *The Intercept y Agencia Pública* <https://theintercept.com/2020/03/12/united-states-justice-department-brazil-car-wash-lava-jato-international-treaty/>

- FOX, CARLTON (2001) *The U.S. Army School of the Americas and U.S. National Interests in the 20th Century*, Virginia Polytechnic Institute and State University.
- FRUS 1945–1950, Emergence of the Intelligence Establishment. Doc. 274. Draft Report by the National Security Council, 12 mayo 1948, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1945-50Intel/d274>
- FRUS, 1950. National security affairs; foreign economic policy, Vol I, Paper prepared by the Policy Planning Staff, Washington September 20, 1949, p. 618, <http://digital.library.wisc.edu/1711.dl/FRUS.FRUS1950v01>
- FRUS Kennedy Administration 1961-1963. American Republics. Vol XII. Doc. 90. Report and recommendations of the Washington Assessment team on the Internal Security Situation in South America, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1961-63v12>
- FRUS Kennedy Administration 1961-1963. American Republics. Vol. XII. Doc. 89. Memorandum from the Joint Chiefs of Staff to President Kennedy, <https://history.state.gov/historicaldocuments>
- GARCÍA FERNÁNDEZ, A. (2018) “Cambridge Analytica, el big data y su influencia en las elecciones” CELAG, <https://www.celag.org/cambridge-analytica-el-big-data-y-su-influencia-en-las-elecciones/>
- GARCÍA FERNÁNDEZ, A.; TIRADO, A.; LAJTMAN, T. Y ROMANO, S. (2021) “Cambio de Gobierno y ascenso de la ultraderecha en EE. UU.” CELAG, <https://www.celag.org/cambio-de-gobierno-y-ascenso-de-la-ultraderecha-en-ee-uu/>
- GONZÁLEZ CASANOVA, P. (1979) *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*. México: Siglo XXI
- Hamm, B. 2014 “Power and the Global Ruling Class. Who rules the world? The end of democracy as we know it” en *Global Research* (acceso 18 julio 2019). <<http://www.globalresearch.ca/power-and-the-global-ruling-class-who-rules-the-world/5385221>> acceso 18 julio 2019
- HOBSBAWM, E. (1999), *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo.
- HOFFMANN, S. (1991) “Una Ciencia Social Norteamericana: relaciones internacionales”. En Hoffmann, Stanley *Jano y Minerva. Ensayos sobre la Guerra y la paz*. Buenos Aires: GEL.
- IWAMA, YOKO, “Why Should NATO Care About China? A Japanese Perspective”, en IFRI, 12 de marzo de 2021, <https://>

- www.ifri.org/en/publications/editoriaux-de-lifri/lettre-centre-asie/why-should-nato-care-about-china-japanese
- JOHNSON, D. (1970). Dependencia, desnacionalización del desarrollo y sistema internacional. En A. Gunder Frank; J. Cockroft, y D. Johnson. *Economía política del subdesarrollo en América Latina* (pp.93-192). Buenos Aires: Signos.
- KISSINGER, H. (1992) “Unsolved Problems” *Trilateral Commission Annual Meeting*, Lisboa.
- KISSINGER, H. *National Security Study Memorandum 200*, abril 1974. Consejo de Seguridad Nacional
- LACOSTE, Y. (2008) *Geopolítica. La larga historia del presente*. Madrid: Síntesis.
- LAJTMAN, T., ROMANO, S. Y GARCÍA, A. (27 de mayo de 2018). “EE. UU. Avanza sobre el Brasil de Temer”. CELAG, <http://www.celag.org/eeu-avanza-sobre-el-brasil-de-temer/>
- LIPPMAN, W. (1943) *U.S. Foreign Policy. Shield of the Republic*. New York: Pocket Books.
- MAULL, H. (1991-1992) “Civilian power: the concept and its relevance for security issues” *Trilateral Commission Working Group Papers*, New York.
- MELMAN, S. (1972) *El capitalismo del Pentágono: la economía de guerra*. México DF.: Siglo XXI, p. 18.
- MORRAY JEAN. P. (1970) “Estados Unidos y América Latina” en Petras, J. y Zeitlin, M. (Selecc.) *América Latina: ¿reforma o revolución?* Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo, pp. 97-116.
- NASSIF, L. (18 de marzo de 2018). “Xadrez de como os EUA e a Lava Jato desmontaram o Brasil”, <https://jornalggn.com.br/geopolitica/xadrez-de-como-os-eua-e-a-lava-jato-desmontaram-o-brasil-por-luis-nassif/>
- NYE, J. (2004). *Soft power. The means to success in world politics. Public Affairs*. New York: Persseus Books Group.
- PARMAR, I. 2012 “Foundations networks and American hegemony” en *European Journal of American Studies*, vol 7, N°1, spring, pp. 1-29, <http://ejas.revues.org/9476>>acceso 7 mayo 2020.
- POLLARD, R. (1990) *La seguridad económica y los orígenes de la Guerra Fría 1945-1950*. Buenos Aires: GEL, pp 191-212.

- ROOBINSON, D. (2017). “The Koch Brothers and Robert Mercer Bankrolled Right-Wing Firm Project Veritas”, <https://observer.com/2017/12/koch-brothers-and-robert-mercero-funded-project-veritas/>
- ROMANO, S. (2022) “Guerra, Rearme y anticomunismo ¿retorno al pasado para negar el presente?” Boletín N 66 GT CLACSO, Crisis y economía mundial, pp. 6-8
- ROMANO, S.; Lajtman, T. y García Fernández, A. (2021) “The geopolitics of COVID in Latin America” *Transform! Yearbook, 2022*. <https://transform-network.net/publication/transform-yearbook-2022/>
- ROMANO, SILVINA; Lajtman, Tamara; García Fernández, Aníbal y Tirado, Arantxa (2020) “El consenso negativo en torno al gobierno del MAS: EEUU y la red de derecha oculta”. En Lajtman, Tamara; Romano, Silvina; Bruckmann, Mónica y UGARTECHE, OSCAR (comp.) *Bolivia y las implicaciones geopolíticas del Golpe de Estado*. México: UNAM (IIE)-CLACSO
- ROMANO, SILVINA (comp.) (2020) *Trumperialismo: la guerra permanente contra América Latina*. Madrid: CELAG-Mármol-Izquierdo
- ROMANO, S.; TIRADO, A. Y CYBEL, Y. (2020) “Derechas y redes en América Latina”. En J. Sabariego y A. Jobim de Amaral y E. Carvalho Salles (orgs.) *Algoritarios*, pp. 408-427. San Pablo: Tirant lo Blanch
- ROMANO, S. Y SALAS OROÑO, A. (19 de junio de 2017). Brasil y el Cono Sur en la geopolítica estadounidense. *CELAG*, <https://www.celag.org/brasil-y-el-cono-sur-en-la-geopolitica-estadounidense/>
- ROMANO, S. (2010) “Democracia liberal y seguridad en el Gobierno estadounidense: continuidades y rupturas”. En, Gandásegui, Marco y Castillo Fernández, Dídimo *Estados Unidos: la crisis sistémica y las nuevas condiciones de legitimación*. CLACSO-Siglo XXI, México, pp. 360-384.
- ROSTOW, W. (1962) *Los Estados Unidos en la palestra mundial*. Madrid: Tecnos, pp. 380-381.
- SAID, E. (2004) *Orientalismo*. Madrid: DeBolsillo.
- SERRANO MANCILLA, A. (2015). *América Latina en disputa*. Caracas: Banes-El Perro y la Rana.
- SCHROEDER, R. (2018). “Digital media and the rise of right-wing populism” en *Theory after the Internet*, UCL Press.
- STONE, O. Y KUZNICK, P. (2012) *The untold history of the United States*. New York: Gallery Books.

- The Trilateral Commission* (North America) Records. *Rockefeller Archive Center*, <http://rockarch.org/collections/rockorgs/miscorgs.php#trilateral>
- TIRADO, A. Y ROMANO, S. (2019) Impeachment a Trump: una visión desde América Latina. CELAG, <https://www.celag.org/impeachment-a-trump-una-vision-desde-america-latinal/>
- VASQUEZ, J. (1991) *El Poder de la Política del Poder*. Madrid: Gernika.
- WIKILEAKS. (2009). “Brazil: Illicit finance conference uses the “T” Word, successfully”, 30 octubre, Cable 09BRASILIA1282_a. https://wikileaks.org/plusd/cables/09BRASILIA1282_a.html
- WILLS, G. (2010) *Bomb power. The modern presidency and the national security state*. New York: PenguinBooks.
- WRIGHT MILLS, CH. (1978). *La élite del poder*. México DF, México: FCE.

ANEXO

Conceptos/procesos orientadores

Guerra Fría

En palabras del presidente Harry Truman: “Una forma de vida está basada en la voluntad de la mayoría, y se distingue por instituciones libres, gobierno representativo, elecciones libres, garantía de las libertades individuales de expresión y religión, libertad de represión policial. La segunda forma de vida está basada en la voluntad de una minoría impuesta por la fuerza sobre la mayoría. Se funda sobre el terror y la opresión, la prensa y la radio controladas, elecciones prefijadas y la supresión de libertades individuales” (The Truman Doctrine calls for aid to Greece and Turkey to contain totalitarianism, 1947 en: Griffinth, R. y Baker, P. (eds.) (2001) Major problems in American history since 1945. Boston: Houghton Mifflin, pp. 202-203).

Geopolítica

Todo lo relacionado con las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones: rivalidades entre poderes político de todo tipo –no sólo entre Estados, sino también entre movimientos políticos o grupos

armados más o menos clandestinos– y rivalidades por el control o el dominio de territorios de mayor o menor extensión.

Lacoste, Yves (2008) *Geopolítica. La larga historia del presente*. Madrid: Síntesis

Elite del Poder: “Entendemos por minoría en el poder los círculos políticos, económicos y militares que como un conjunto intrincado de camarillas que se trasladan e imbrican, forman parte en las decisiones que por lo menos tienen consecuencias nacionales. En la medida en que se deciden los acontecimientos nacionales, la elite del poder está constituida por quienes lo deciden”

Wright Mills, Charles, (1978), *La élite del poder*. México: Fondo de Cultura Económica.

Deep State: Instituciones e intereses ocultos que ejercen una influencia permanente en la política, trascendiendo a los políticos elegidos en las urnas y a los funcionarios que entran y salen de la esfera política formal

Peter Dale Scott: <http://www.voltairenet.org/article187504.html>

Medios Hegemónicos

Se trata de conglomerados de producción y difusión de información tratada como propaganda, y por eso orientada a preservar el orden de cosas que garantiza la reproducción de un sistema y una estructura de poder liderada por una minoría privilegiada. Los intereses de estas minorías resguardados por los medios hegemónicos son presentados, especialmente en EEUU, como “el interés nacional” a diferencia de los “intereses especiales” (que son los del resto de la población) Chomsky, N. y Herman, E. (2000). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Crítica.

Think Tanks

Suelen ser definidos como “organizaciones independientes, sin fines de lucro, no vinculadas a partidos políticos, que se dedican a estudiar aspectos de política interna e internacional”. Sin embargo, en la práctica, sus acciones y alcances trascienden tal definición. A su vez, en el caso concreto de las relaciones de Estados

Unidos con América Latina, el rol de estos organismos adquiere un significado diferente al ser abordados desde una perspectiva crítica, que destaca la tendencia elitista de la democracia estadounidense (como sistema político interno) sumado al carácter imperialista de su política exterior.

Desde una concepción gramsciana de ideología, los think tanks pueden jugar un rol destacado en la construcción de hegemonía a favor de la democracia neoliberal legitimando el orden económico, político, social y cultural; como garantes del conocimiento “experto”. Son fundamentales en el proceso de manufacturar consentimiento a favor del orden imperante, por medio el asesoramiento/influencia en toma de decisión y su influencia directa o indirecta en la formación de opinión pública

Roelofs, Joan. «Foundations and American Power» *Counterpunch* (20 abril 2012) (en línea) <http://www.counterpunch.org/2012/04/20/foundations-and-american-power/>

Chomsky, N. y Herman, E. (1979) *The Washington connection and third world fascism. The political economy of human rights, Vol 1*. Boston: South End Press.

Los documentos desclasificados del departamento de estado [en la clase aparecen con la nominación **FRUS**-Foreign Relations of the United States]

Los documentos desclasificados del Departamento de Estado se encuentran en la Oficina del Historiador del Departamento de Estado de EEUU. <https://history.state.gov/historicaldocuments>

Contienen información sobre política exterior de los diferentes gobiernos (desde Truman hasta Reagan) que en su momento fue clasificada como secreta o no disponible al público. Se “desclasifican” estos documentos periódicamente en el marco de la FOIA. Lo publicado es cuidadosamente seleccionado y compilado, por lo cual las series documentales no siempre se publican de manera completa, a la vez que en muchos de los archivos se tachan o eliminan los nombres y las fechas.

Estos documentos agrupan las conversaciones y memorandos que circulaban al interior de las diferentes reparticiones del gobierno, que reúnen comunicados entre funcionarios del Departamento de Estado y el Departamento de Defensa, el Consejo de Seguridad Nacional, la Agencia Central de Inteligencia, la Agencia para el Desarrollo Internacional y otras oficinas vinculadas a relaciones exteriores,

así como documentación privada de sujetos involucrados en la formulación de política exterior.

Lo importante de este material, es que entre otras cuestiones, permite reconstruir la trama subyacente a la brecha entre el discurso oficial del gobierno estadounidense (por ejemplo, el del Punto IV de Truman o la Alianza para el Progreso) y las opiniones, discusiones, percepciones de los funcionarios de los diferentes departamentos y dependencias del gobierno que condujeron a la toma determinadas decisiones (como la aplicación de sanciones a los gobiernos que expropiaron empresas estadounidenses, el derrocamiento de varios gobiernos latinoamericanos, el incremento de la “ayuda” militar, la vinculación con grupos influyentes a nivel nacional e internacional, etc.), decisiones muchas veces contradictorias con los enunciados oficiales de la política exterior estadounidense.

Asistencia: la USAID en la red de poder transnacional

Creada con la Ley de Asistencia Extranjera de 1961, La USAID se integra a la expansión de la economía y el modo de vida americano, promocionando “asistencia para el desarrollo” que implica una intervención directa e indirecta en diversas dimensiones internas a los Estados y en ocasiones muy vinculadas a la soberanía (educación, salud, seguridad). Este organismo se integra a una dinámica protagonizada por otras agencias del gobierno EEUU, empresas transnacionales, ONGs, think tanks, etc., que se basan y reproducen una definición particular de democracia asociada a la noción de “estabilidad” (para el mercado), noción que fluye a través de programas de asistencia, intercambios estudiantiles, programas de investigación en las universidades –de América Latina y EEUU–, premios, publicaciones en revistas especializadas y especialmente a través de medios masivos. Se trata de una red de instituciones, organismos, trayectorias personales e “ideas” que refuerzan y legitiman la conveniencia y bondades de la democracia liberal procedimental de mercado, el consumo y la satisfacción individual como “solución” ante los problemas de pobreza, exclusión e inseguridad.

Lawfare

El lawfare es una guerra política por la vía judicial-mediática, con intereses económicos, políticos y geopolíticos ocultos a la opinión pública. Incorpora jueces,

corporaciones de la comunicación, periodistas y líderes de opinión, policías, embajadas y agentes de inteligencia (local y extranjeros). Se caracteriza por el abuso de prisiones preventivas, delaciones premiadas y veredictos antes del debido proceso judicial, mediante acoso y desmoralización a través de medios de comunicación. Incluye allanamientos de locales políticos y hogares de militantes, persecución y amenaza a familiares, situaciones de exilio y refugio político, manipulación y propagación de miedo en los involucrados en determinados procesos políticos (lawfare). En los últimos años, estas tácticas han sido utilizadas contra varias decenas de líderes o ex funcionarios y funcionarias de gobiernos y de militantes en Argentina, Ecuador, Brasil, Bolivia, El Salvador, Venezuela, vinculados a gobiernos, programas o proyectos que cuestionan con mayor o menor alcance la ortodoxia neoliberal

Romano, Silvina (comp.) (2019) *Lawfare: guerra judicial y neoliberalismo en América Latina* (Prologo de Raúl Zaffaroni). Madrid: CELAG-Mármol Izquierdo editores.

BIBLIOGRAFÍA

- CHOMSKY, N. (1995) *Las intenciones del Tío Sam*. Biblioteca digital www.cgt.es
- HOBSBAWM, E. (1999), *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo.
- ROMANO, SILVINA M (2020) “La Era Trump en el escenario geopolítico actual: imperialismo recargado”. En Romano, Silvina *Trumperialismo: la guerra permanente contra América Latina*. Madrid: CELAG-Mármol-Izquierdo, pp, 21-36.
- ROMANO, SILVINA (2019) “Introducción: Lawfare: Judicialización de la política y neoliberalismo en América Latina”. En Romano, Silvina (comp) *Lawfare: guerra judicial y neoliberalismo en América Latina*. Madrid: CELAG-Mármol Izquierdo, pp19-38.
- STONE, O. y KUZNICK, P. (2012) *The untold history of the United States*. New York: Gallery Books. [el mismo material está en versión serie documental en Youtube]
- WRIGHT MILLS, CH. (1978). *La élite del poder*. México DF, México: FCE.
- Zinn, Howard (1999) *La otra historia de los Estados Unidos (desde 1492 hasta hoy)*. México: Siglo XXI.